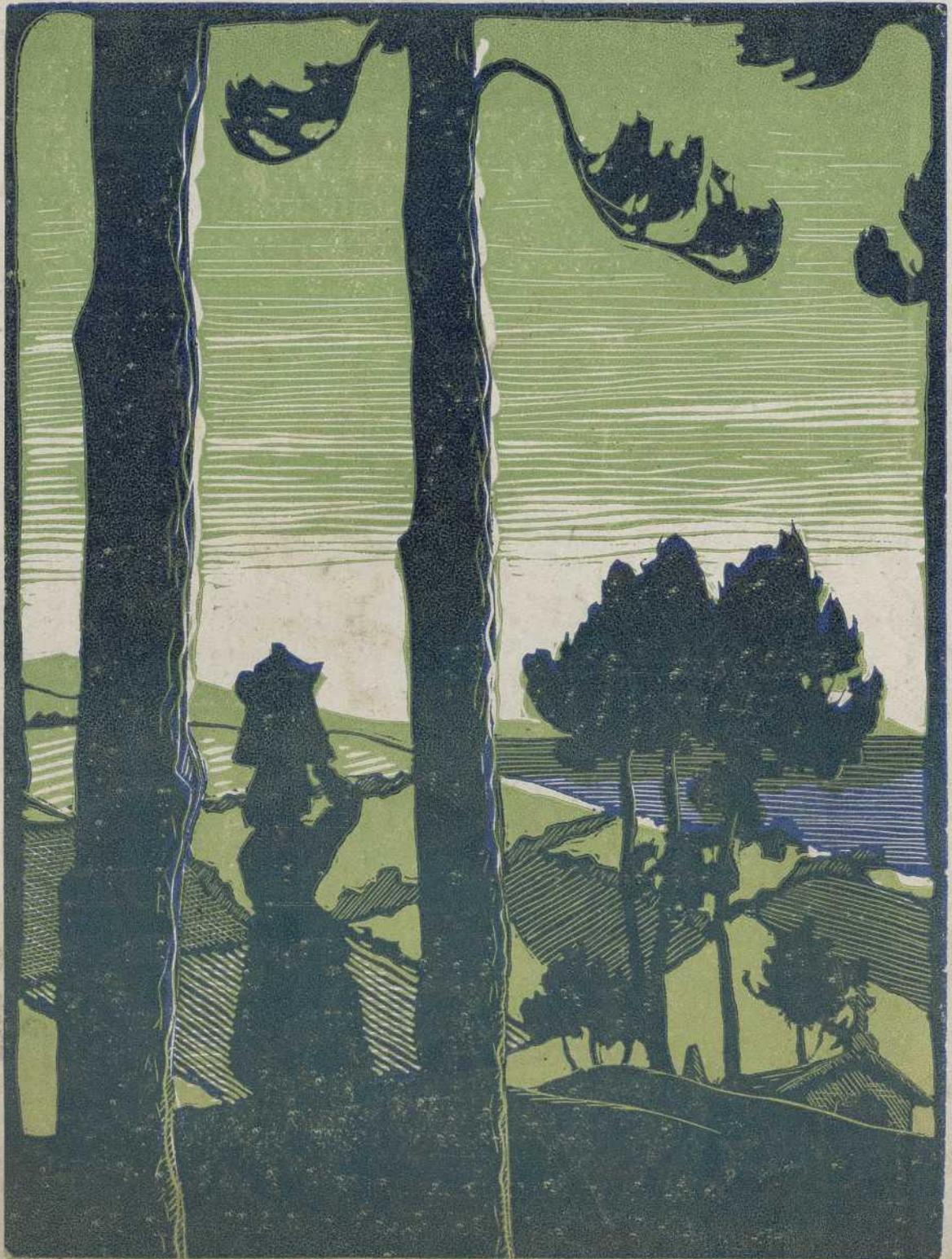


FINISTERRE

Revista de Galicia



PRECIO
2
PTS

AÑO II
NUM. 9

Grabado en linoleo por PAISA GIL

LAVE con...

"PINTAZUL-ES" ... y resuelva su problema del Jabón usando en el piso y fregadero y en la ropa el de "ración"



J. Costa 110 T. 208

PONTEVEDRA

Fábrica de Jabones - Pinturas y Productos Sintéticos

EFFECTOS NAVALES
Y FERRETERIA

J. GONZALEZ

Teléfono n.º 4
Augusto Miranda, 5
MARIN

NOGUEIRA CRUCES & FAJARDO, LTDA.
MADERAS "CRUFA"

Depósitos: Santiago (Tl. 1856)
Casal (Fábrica), Osebe, Puenteceures
Oficina auxiliar: Pombal, 25 - Tl. 1652
Santiago

Teléf. 10 - Oficinas generales: PUENTECEURES

PIDA USTED SIEMPRE

Coñac **LEGENDARIO**

INSUPERABLE!

CONSTRUCCIONES NAVALES Y TERRESTRES

Telegramas: TIBURCIO
TELÉFONO 15



FUNDADOS EN
1850

"EL VULCANO"

Tiburcio S. González

PROVEEDORES DE LA MARINA DE GUERRA NACIONAL

Calderería - Fundición - Motores Marinos - Garage

M A R I N

GRAFICAS TORRES

IMPRESIONES TECNICOLOR
GRABADOS - DIBUJOS - PROPAGANDA EN GENERAL

Don Filiberto, 9 • PONTEVEDRA • Teléfono 202

GUIA COMERCIAL E INDUSTRIAL DE GALICIA

PONTEVEDRA

RODRIGUEZ

Oficina Automovilista y Gestoría Administrativa

Joaquín Costa, 23

Industrias VIDAL

Bazar, Objetos de Regalo, Vajillas de Porcelana, Loza y Cristal.

Real, 3

CASA TILLEIRO

VIDRIOS DE TODAS CLASES

LUGO

Calzados FAUSTINO

Cañón Grande, 15 - Teléfono 1658 - LA CORUÑA
Sucursal: Generalísimo Franco, 1 y 3 - Tel. 519
Venta exclusiva de Calzados «FLUXA»

Imprenta - Librería - Papelería

«CELTA»

Objetos de Escritorio

San Marcos, 29

CALZADOS CIUADAELA

Zapatones garantizados, Tintes y Cremas en todos los colores
Taller de Medidas

Doctor Castro, 7 - teléfono 515

LAS MEJORES GABARDINAS

«ZENITRAM»

Generalísimo Franco, 5

JOSÉ LÓPEZ FREIRE

Almacén de Coloniales
Aguardiente - Vinos y Licores
Ronda de la Coruña, 18 - Teléf. 563

SALVATIERRA DE MIÑO

«LA INDUSTRIAL»

Fábrica de Maderas de Construcción
Especialidad en Machihembrados

Teléfono 5

OLEIROS

MONFORTE

Manuel Pérez Moreiras

Fábrica de Disoluciones
y Almacén de Curtidos

Teléfono 63

ORENSE

TALLER MECÁNICO, Reparación de Coches y toda clase de Maquinaria en general.
Máquinas de afilar Sierras, Carros y Aparatos de Sierra

JOSÉ BENITO PIÑEIRO

Ribadavia

Alfredo Domínguez García

Cosechero y Exportador de Vinos del Ribero

Sampayo

Ribadavia

FÁBRICA DE MADERAS

MIGUEZ

Especialidad en Maderas para Construcción

Barbantes - Viñao

«LA MODERNISTA»

Persianas enrollables: cerrada, con luz y entre abiertametálica y en varias clases de madera seleccionada de la Guinea.

Persiana saca-soles construida con cadena metálica.

Pisos y tacones de madera para el calzado.

Antonio Fernández

FÁBRICA DE MADERAS de

AVELINO CORTES

Broes - Carballino

LOS MELLIZOS

Tonelería Mecánica

DE

MANUEL DIAZ BOADO

Cubas, Bocoyes, Barrilería y Reparaciones en general

General Franco, 165 (Antes Progreso)

CURTIDOS

MANGANA

Apartado 38 - Teléfono 264

PALMEIRA (La Coruña)

Vicente Franco González

Envases todas clases para salazones

Teléfono 16

PORRIÑO

FÁBRICA DE SOMIERS

en Hierro y Madera

JOSÉ PEREZ LEIROS

VIGO

BAR «LAS BURGAS»

Café Exprés, especialidad en Vinos y Comidas
COCINA ESMERADA
Administración de coches de Orense
V. Moreno, 41 - Teléf. 3033

ESMAR

La Casa indicada para vestir bien

Príncipe, 13

«PEDRAMOL»

LO BRILLA Y LIMPIA TODO
P. Sanz, 28 y 30 - Teléfonos 2130 - 2434

FÁBRICA DE ESPEJOS

«UNIÓN CRISTALERA»

Lunas, Vidrios, Rótulos

M. Valladares, 46

Cerámica «LAS CIES», S.L.

LOZA - PORCELANA - CRISTAL
Felipe Sánchez, 9-II - Teléfono 3387 - CALVARIO

REDONDELA

Olegario Rubín Amoedo

Reparación y Alquiler de Bicicletas

Restaurante ESPAÑA

Especialidad en Mariscos
Vinos de las mejores clases

Teléfono

I. M. E.

Fundición, Recuperación, Refinería
Metales no férricos

LA PORTELA

FÁBRICA DE MADERAS

Enrique García Gómez

Especialidad en Maderas

para envases

Fábrica en Puxeiros (MOS) y REDONDELA

Droguería PEREIRA

Perfumería, Artículos de Limpieza y Pinturas

Plaza 18 Julio - Teléfono 36

FÁBRICA DE GASEOSAS

ESPERANZA

Reparto a Domicilio

Calle Federico, 66

EBANISTERIA

Félix Fernández Núñez

Construcción de Muebles de todos los estilos

FÁBRICA DE JABONES

«EL DIAMANTE»

de José Lago Araujo

General Rubín - Teléf. 7

GUIA COMERCIAL E INDUSTRIAL DE GALICIA

PUENTEAREAS

Alfonso Fernández Morales

Ferretería, Quincalla, Pintura,
Vidrios, Materiales de Construcción
y Teja Plana de Alicante

Cánovas, 6 - Teléfono 9

EMPRESA OJEA

Omnibus de Línea a Porriño, Vigo
Nieves, Arbo y Valeije.
Turismos de Alquiler

Fábrica de Gaseosas OJEA

Teléfonos 30 y 11

Panadería de

Hijo de Sebastián González

Servicio a domicilio

Benjamín Quinteiro Martínez

Monumentos

Panteones y Sarcófagos

FARMACIA Y LABORATORIO

DE

Abacuc Peña Robledo

Teléfono 23

FÁBRICA DE MADERAS

HIJOS DE JUAN UCHA FERNANDEZ

Especialidad en Maderas
para Construcción

FÁBRICA DE MADERAS de

José Groba Lamas

Maderas de Construcción de todas
clases, Machihembrada y en bruto

Cristiñade

FÁBRICA DE LICORES PANIAGUA CARBALLINO (Orense)

LUCAS MORIS

INSTRUMENTOS DE MÚSICA
Compra - Venta y Cambio
GRAN TALLER DE REPARACIONES

Adelaida Muro, 6

LA CORUÑA

CANDIDO TRONCOSO

FÁBRICA DE ASERRAR MADERAS
Especialidad en Tablilla

Situada en la CURUXEIR

MONDARIZ - BALNEARIO

Fábrica de Aserrar Maderas LA ROCHA

Especialidad en Tablas, Viguetas y Pontones
Maderas Machihembradas para Pisos y Cielos Rasos

(Pontevedra)

PUENTEAREAS - GINZO

FÁBRICA DE MADERAS

Rodríguez y Gándara

Cabreira - Pontevedra

SALVATIERRA DE MIÑO

FRANCISCO SALAZAR

Casa especializada en Instalaciones y Reparaciones
Venta de toda clase de Material Eléctrico y Radios

General Mola, 28 - Teléfono 45

MARIN

Suscríbase a FINISTERRE

Agencia OSERA

(MATRICULADA)

Compra-venta y permutas de propiedades
rústicas y urbanas.

PRESTAMOS HIPOTECARIOS

La mayor garantía de actividad y seriedad de esta
Casa es la de no dedicarse a ningún otro asunto que
no sea el referente a la propiedad

TELÉFONO 3053

VIGO

SU CUTIS...

LLAMARÁ LA ATENCIÓN SI EMPLEA DIARIAMENTE

JABÓN DE SALES DE SAN JUSTO

FABRIL GALLEGA DE JABONES

TELÉFONO 110

PONTEVEDRA - MOLLABAO

PONTEVEDRA, MAYO DE 1944

FINISTERRE

Revista de Galicia

MENSUAL ILUSTRADA

Director-Propietario: EMILIO CANDA

Redactor-Jefe: CELSO DE CELA

Redacción y Administración: Joaquín Costa, 8 • Talleres: "Gráficas Torres", D. Filiberto, 9. Tel. 202

PRIMER PLANO

Círculo literario luso-galaico

Bajo la orientación del celebrado poeta portugués A. Garibaldi, ha sido creada en el vecino país esta corporación cultural, cuyos fines son agrupar a todos los poetas, escritores y pintores gallegos de la actualidad.

Se hace un llamamiento, pues, a todos los artistas de Galicia para que se adhieran a este movimiento literario y artístico, encaminado a una mayor y más estrecha aproximación entre Portugal y Galicia.

Toda la correspondencia debe ser enviada al poeta A. Garibaldi: Maximinos, Braga, Portugal.

Le serán enviadas las bases de este Círculo a todo el que las solicite, así como libros literarios portugueses, llevando así a la práctica la labor de intercambio que dicha institución se propone realizar.

Estamos seguros de que todos los poetas, escritores y pintores gallegos verán con simpatía la idea y secundarán entusiastamente los afanes del gran poeta e hispanista Sr. Garibaldi.

Campaña contra el uso de explosivos en la pesca

La lucha emprendida contra el uso de explosivos en la pesca de la sardina, ha tomado el vuelo que era de esperar, hallando cumplido eco en todos los sectores interesados, de cerca o de lejos, en la solución del problema.

Ahora es preciso no desviarse del camino emprendido ni detenerse en la marcha, toda vez que es muy poco lo que falta por andar para extirpar, con sacrificios insignificantes, en volumen, y hasta leves, por ejemplares que sean, un vicio viejo y que siempre se creyó imposible de corregir. Nunca hubo en este caso constancia en el auxilio y colaboración con las autoridades, dispuestas a eliminar radicalmente un medio tan reprobable, por todos los conceptos, de pescar la sardina. Tales armas no están ausentes de la campaña actualmente comenzada bajo los mejores auspicios.

En un acto celebrado recientemente en Moaña, el Sr. Comandante de Marina de Vigo, invitó a los pescadores a que colaboren también en vigilar a los dinamiteros del mar. Este factor, la cooperación de los pescadores, reviste la mayor importancia; únicamente hay que esforzarse en hallar la forma de hacerla efectiva: o bien directamente con las autoridades, o bien llevando las quejas a sus organizaciones gremiales, a los Pósitos o Cofradías, pues éstos tienen numerosos procedimientos, suasorios o coactivos, para amonestar o sancionar a los

que falten, teniendo en cuenta la condición de la persona y la cuantía del delito. El gremio está llamado a desempeñar un papel que no siempre será el mismo de las autoridades: puede amonestar a un asociado, y puede también llevarlo a la autoridad.

Las sanciones de las autoridades son siempre más fuertes, y constituyen la suprema garantía de que la lucha contra los explosivos no es un juego. Aun dentro de este criterio, nosotros somos partidarios, de la «sanción rápida y eficaz», bien por tribunales especiales creados al efecto, que no existen, aunque puedan crearse, o por las sanciones que puedan poner por sí y ante sí las autoridades de Marina, independientemente de los tribunales superiores.

Semana Jurídico-Portuguesa en Compostela

Cuando estas líneas se publiquen ya en la Sala del Paraninfo de la Universidad de Galicia, habrán vibrado los aplausos en homenaje a la más brillante representación de la Facultad de Derecho de la Universidad de Coimbra. Por primera vez en los anales de la Minerva Gallega se registra una Semana Jurídico-Portuguesa, merced a la imponderable iniciativa de su Catedrático y dinámico Rector D. Luis Legaz Lecambra, adelantado de todas las empresas de tipo cultural para beneficio de la mocedad estudiosa y de los mismos profesores.

La Universidad de Santiago de Compostela viene prodiendo a la obra de la extensión de la ciencia y de la cultura, en el nuevo vivir de España, un estado de significación y alentadora caloría. Rompe los viejos moldes de una función limitada para hacerla universal, cual conviene a la norma y estilo del espíritu de la revolución que se implantó con orden edificativo en estos centros.

Somos reverentes con lo histórico cuando de lo histórico cabe aun recoger lo necesario y útil para la formación de la generación del presente y de la del mañana. Sin embargo, en la Universidad había mucho que eliminar, y esta eliminación se verifica paulatinamente con las innovaciones del nuevo sentir de la Cátedra...

Celebramos estas proyecciones y alentamos en la posible obra del Profesorado, hartamente apoyada por el favor que le concede el Estado, la transformación de la Universidad como Laboratorio de los hombres académicos, en la forma en que José Antonio se expresó. Que haya títulos dignos y no títulos empobrecidos por la nula capacidad de sus poseedores.

Mayo galante y heroico

CUANDO llegue este número a manos de nuestros lectores, ya habrán transcurrido algunos días del mes de Mayo, el mes de la primavera en todo su florecimiento, el mes consagrado a la Madre del Salvador por la piedad cristiana, y a la juventud y al amor por los antiguos gentiles. Ovidio en su poema *de los Fastos* (acaso la mejor producción de su sensible pluma) no encuentra colores bastante risueños para tal pintura, ni frases que puedan representar la belleza de la estación que se aproxima, cuando Mayo reaparece en la rotación del año. El primer día de mes se celebró como fiesta en pueblos de muy distintas razas; hasta los genios del campo lo celebraron, según Andersen: los jóvenes elevaban a la puerta de sus amadas vistosos troncos de árboles adornados de flores, y entonaban al pie de las ventanas gozosos cantos; la joven preferida para dirigir la fiesta y conocida con el nombre de *maya*, disfrutaba, con la autorización de la costumbre, de la natural soberanía que siempre nace de la belleza, y los cantos y el júbilo y los fuegos artificiales engañaban las horas de la tarde y concluían aquella deleitosa jornada. Nuestros padres llamaban Santiago *el Verde*, por celebrarse en la primavera, al que figura con el nombre del *Menor* en el catálogo de los bienaventurados Apóstoles.

En otros países se presentaban ofrendas a los señores por los vasallos y por las cofradías a los templos; era dicha fiesta como la segunda Navidad, celebrada en estación más agradable que la del riguroso Diciembre. Las generaciones pasan y los usos varían; pero los pueblos antiguos viven de recuerdos, lo mismo que los hombres ancianos: las canas en éstos, y en aquéllos las tradiciones, son *el polvo del camino de la vida*, como ha dicho en bien sentidos versos Peza, el editor de la *Lira mexicana*.

Mayo se presenta en la Naturaleza coronado de flores, como en nuestros fastos orlado de gloria. El primer día era de júbilo para nuestros padres, como hemos visto; el día 2 nos recuerda dos grandes fechas. De dos mundos habíamos formado nuestro territorio en el siglo de oro; en ambos resonó aquel día durante el XIX la fama de nuestro nombre, en Madrid y en el Campo de la Lealtad; en América y en el Callao. La tierra y el mar sirvieron igualmente de teatro a las modernas hazañas. El invasor que profanaba nuestro territorio; una generación de hijos ingratos que habían olvidado en un día beneficios de tres siglos, con bien

distintas fuerzas y elementos de combate, comprendieron que no en vano se menosprecia la dignidad española. Los cántabros de antiguos tiempos desafiaban la muerte; no menos imperturbables que los *Pieles Rojas* americanos en el poste del sacrificio, los descendientes de aquéllos, los habitantes del Norte de España, no afrontaron con menos valor la muerte, al inscribirse con letras de oro en la historia los nombres de Velarde y Méndez Núñez.

Desde entonces la fecha del Dos de Mayo pasará de generación en generación en nuestros anales como una amenaza a los extranjeros que no nos respeten; como un gran ejemplo que imitar a cuantos merezcan llevar el nombre de españoles. Pocas veces nos muestra la Historia universal una misma fecha marcada con dos recuerdos de tanta gloria.

¿Cómo citar en este breve *memento* todo cuanto de grande y heroico hubo en Galicia en aquellos memorables tiempos? La Coruña forma un bizarro cuerpo de ejército que viene a mandar Moore. Ferrrol y otras ciudades crean su "Milicia honrada" y batallones como el bravo de la *Victoria*; de la Universidad de Santiago sale aquel famoso *batallón literario* compuesto de estudiantes que con singular arrojo se lanzan al campo diciendo: "para defender la patria ya sabemos bastante"; las murallas de Lugo ven vencidas las tropas de Fournier por una turba de montañeses; el bravo D. Martín de la Carrera obtiene un señalado triunfo en el "Campo de la Estrella"; el Juez de Cancela Herbón; el Abad de Consoyo Quiroga, en la provincia de Lugo; González de Cachamuiña, en la de Orense; el Abad de Valladares, el Alcalde de Frago, los Hilarios en la de Pontevedra, y otros muchos intrépidos guerrilleros llevan a cabo hechos de armas increíbles. Viéronse entonces actos como el de un joven cadete del "batallón literario" detener durante medio día en el puente de Vareza, con unos pocos campesinos, a todo el ejército del mariscal Soult; como el de los vecinos de Cuntis, que mientras dejan sus casas entregadas a las llamas, van a caer sobre los descuidados franceses en Arcos de la Condesa; victorias como las de Cotovad, Vigo y Puente Sampayo que decidió sin duda la retirada de Soult de Galicia... Así dice el Duque de Wellington, en su proclama, después de la batalla de San Marcial: "Españoles: dedicaos a emitir a los inimitables gallegos; distinguidos sean hasta el fin de los siglos por haber llegado en denuedo a donde nadie llegó".



Puente sobre el Arenteiro

EL ENCANTO DE LA ULTIMA PUENTE

Por SANTIAGO AMARAL

(Especial para FINISTERRE)

TAMBIÉN la Primavera gusta de los largos epílogos. Sobre fondos de raudales de fuente, en «ársis» y «tésis» de impulso y reposo, como en la métrica de las «Geórgicas». No como el otoño reflejando en pálidos estanques, rotos espejos de inexorable encanto, las nubes errantes de la saudade.

La tarde gallega, de Abril, aun no alcanzó la dignidad de apoteosis de los cielos vesperales del mes de San Juan, de la quincena central, lujosa de colmados retablos, del mes de Santiago. El Occidente es pródigo en matices y promesas, y Galicia, su predilecta solana, los vive y disfruta con fina dedicación contemplativa. Aun los castaños emperezados en su ensueño invernal no han respondido a la batuta del mirlo «Kappelmeister», aun los ecos de la sierra registran frases torrenciales y en la luminosidad de las tardes brilla, entre velos de recuerdo, cierta conmovedora timidez adolescente.

Hemos sorprendido en las aguas de un río particularmente amado el primer temblor de la tarde de Abril bajo la última puente. Quisiéramos prolongar esta impresión maravillada. No es posible. Solo acontece una vez y no en momento previsto por las leyes de la naturaleza. A ellas obedecen la esfera y la antología del jardín de las Pléyades, la sombra del gnomón, la última llama del sol. Pero el verdecir de los sauces, la vid silvestre en los balaustres del pazo, el color de las playas, disfrutan de amplias márgenes de libertad y capricho dentro de la sucesión de los ciclos. Los obedecen e interpretan más al estilo de Heráclito y Empédocles que sometidas al módulo estricto de Euclides.

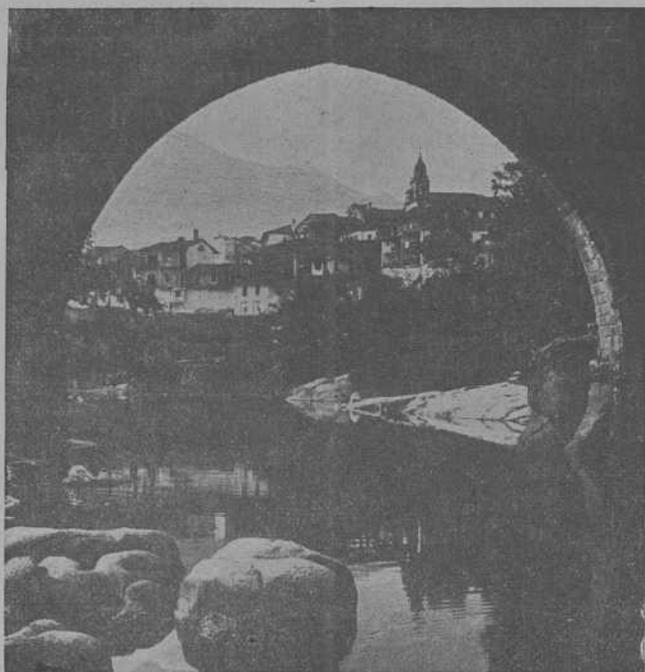
Mañana será otra la sombra de las hojas y el nacer de las anémonas de la espuma de las aguas a la sombra de la última puente. El río bajo ella, en el instante de

recibir el beso salobre de la onda marina, su muerte y su inmortal promesa de vida, recuerda, y con él, en otros litorales, en otros valles, rendidos o rebeldes todos los ríos de Galicia al morir bajo el amparo de su postrera puente.

Son muy hermosos los caminos gallegos. Los apenas nacidos a la sombra de los robles tribales de la aldea para perderse con pasión de libertad en las silentes gándaras. Los que en ritmados tramos de calzadas y de suaves repechos vencen a diario las dorsales de los montes. Los que muy sabios por experimentados y lejanos tienen siempre un cordial saludo para las ermitas, los pazos, los átrios, los senderos de la aldea que los miran pasar con respeto. El que huele a madre selva, y el que en toda estación luce en sus piedras los caracteres de una misteriosa y rúnica escritura grabada por el fluir de las aguas de la historia. Ninguno tan hermoso como el que invita en periplo de recuerdos, en prolongada hora de atardecer, uniendo en el contorno de Galicia las puentes terminales.

Puente de Viveiro, del Barqueiro, de Neda, Pontedeume, Ponte do Porco, del Burgo, Ponteceso, Pontefonso, Pontecures, Pontevedra, Pontesampayo, puentes de la Ramallosa... Basta la simple sonoridad y evocación de los nombres, el despojarse de la flor toponímica de los recuerdos. Cada uno muy suyo y al tiempo ligado por la correspondencia simpática de la despedida a los otros, a esa hora final y única cuya dignidad y belleza se extiende a los otros finales de los pequeños ríos de puentes sin fama.

Cada puente significa un momento petrificado del fluir del río y con ello la conquista de una perspectiva, de un tema sobre cuyo eje podríamos ordenar algo del



Puente sobre el Avia

brumoso pasado, de la historia de las cosas y de los afanes y trabajos de los hombres. Así como sabios diligentes han formado el «Corpus» impresionante Panteón de las inscripciones romanas, otros sabios y artistas debieran formar el Corpus de los viejos puentes de Galicia, como se ha hecho con los cruceros. No faltarían las «puentes taboadas», los pasales de piedras gastadas y ninguno de los sencillos arcos o platabandas que miden el ímpetu de los ríos jóvenes, engarzan en el fondo de los valles laderas sombrías o imaginan entre casas, eras y patines elementos de labriegas Venecias. Puentes del Tambre caballerescos, puentes del Avia goliardescas, puentes del Ulla cancioneras, puente de Orense ojo de mediodía ojival, puentes del Sil trajinantes y las del Iso y Turelos y otras mil peregrinas. Sin que faltaran las que curvan las brujas antes de que cante el gallo pinto, y reina de todas

las puentes la que salvó a Santiago y sus discípulos.

En la puente de Viveiro el Landro quiere volverse niño y pasar de nuevo al pié de Valdeflores en el mismo reflejar de la tarde que timbró para siempre la frente inspirada de Pastor Díaz. Ancoran cerca de la del Barquero fantasmas de aquellas naves del estaño que bogaban hasta la fantasía de brumas y basaltos de Irlanda. Es la puente de Neda el más fino engarce del anillo de la bahía ferrolana, en Pontesdeume de los múltiples arcos Andrade y los Piores dialogan y miran a la Sisarga que se columbra con ciertos vientos, en el Burgo espera una embajada de luz y sol coruñesas.

No teme la Puenteceso el lívido fantasma, la estatua esculpida en dunas casi irreales del Monte Blanco pues verde de pinares, lento de meandros reflexivos, de contenida pasión inspira al paisaje la paz del crucero y vaga en los lunares la sombra y el acento de Pondal. El Tambre, monástico y caballeresco se despide en la de D. Alfonso con una cántiga vespéral de Saudade y en la Puenteasures los galeones rinden sus velas en homenaje a los velámenes del Espíritu que bogaron aguas arriba, aguas abajo, dolorosamente.

Todo Pontevedra—los huertos cerrados, los portales, el tesoro céltigo de Caldas, los epígrafes de Santa María, Payo Gómez, la luz velada, la lluvia en los espejos fluviales—alienta en estuario de recuerdo y fino gozo que salta de lo mórbido a lo espiritual sin brusquedades y la puente obliga a pausar la marcha del camino para disfrutarlo. El periplo—mejor periplo—solo se interrumpe una vez. El Ezaro no quiere morir ni recordar. No admite puente final el hijo de los yermos que pasó por la de Arantón entre rocas y románticamente se suicida en una cascada sin obedecer a la ley jupiterina y olímpica del monte Pindo.

Estuarios y puentes. En todos el crucero labrado, de los juramentos, del consuelo, de la despedida. El que nos espera a todos, incomparable amigo, en la última puente de nuestra vida, en la hora de Abril o de Noviembre con el mismo amor, antes del sorbo salado.

SONETO

Lo que no logres hoy, quizá mañana lo lograrás: no es tiempo todavía, nunca, en el breve término de un día, madura el fruto ni la espiga grana.

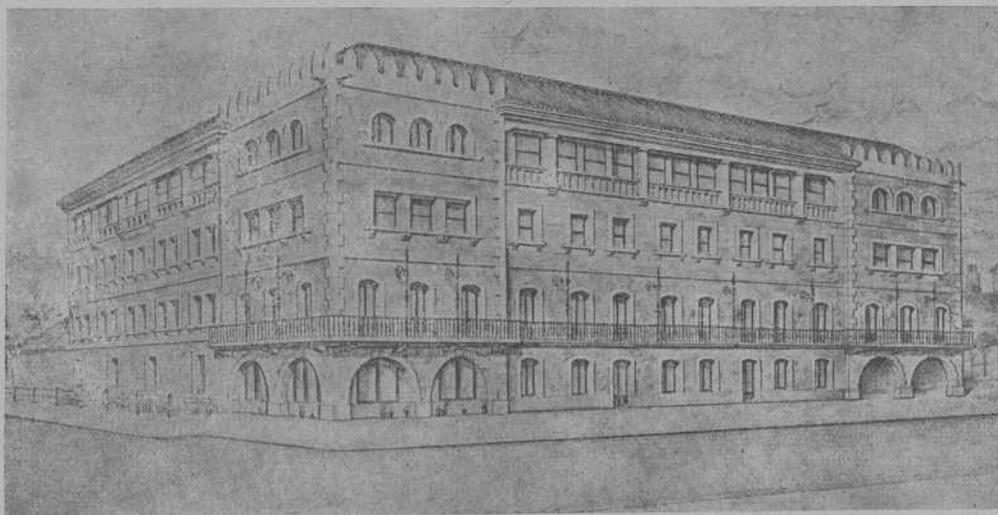
No son, jamás, en la labor humana vano el afán ni inútil la porfía; el que con fe y valor lucha y confía los mayores obstáculos allana.

Trabaja y persevera, que en el mundo nada existe rebelde ni infecundo, para el poder de Dios y de la Idea.

Hasta la estéril y deforme roca es manantial cuando Moisés la toca y estatua cuando Fideas la golpea.

(La anterior poesía nos ha sido enviada por nuestro amigo D. Rafael Arizeum, Ingeniero Director de las Obras del Puerto de Villagarcía; por nuestra parte desconocemos el nombre del autor).

Las famosísimas Burgas de Cuntis



Fachada del proyecto de reforma y ampliación del Balneario.

CUNTIS es, gracias a sus prodigiosas termas, universalmente conocido, y se le considera acertadamente como una original farmacia abierta en Galicia por los genios de la tierra.

Estas salutíferas aguas, catalogadas en el grupo de las sulfuradas sódicas hiper-termales, ocupan entre todas sus congéneres de España y manantiales extranjeros del mismo tipo un puesto preeminente no ya por la enorme concentración e ionización de sus elementos electropositivos y electronegativos, sino también por la superioridad térmica de su brote exterior que alcanza una temperatura fija de 60° centígrados, en tanto que las más cálidas de la Península ofrecen una tasa máxima de 55°.

Sus excepcionales virtudes fueron descubiertas por los romanos, y a través de los siglos ha resultado maravillosa panacea para la humanidad doliente que en peregrinación acude al famoso balneario pontevedrés.

Su absoluta eficacia contra el reumatismo, gota, herpetismo, ciáticas, escrofulismo ganglionar, sífilis, dermatosis y las bronquitis crónicas, ha sido reconocida no sólo en España, sino también en muchos países europeos y en América.

La riqueza en sulfuro sódico y alcalinidad, por tanto, de los renombrados manantiales de la Virgen del Carmen y el Castro, ha sido proclamada reiteradamente por los más eminentes doctores, coincidiendo todos en que las termas de Cuntis superan a todas sus similares más conocidas, tales como Sanveur, Amelie les Bains, Luchon, Badem-Badem, Gasotz y Vernet, constituyendo, pues, un legítimo orgullo para Galicia.

Así se explica que durante la temporada de baños Cuntis se convierta en un verdadero hormiguero humano. De todas partes de la Península—y aún de fuera de ella—acuden gentes deseosas de sanar de sus males. Los veraneantes contemplan atónitos como los pacientes que llegan a este Balneario recobran pronto su sana alegría. Se les ve erguirse y caminar después de un tratamiento de breves días: primero, apoyados en bastones, y luego dueños absolutos de sus movimientos.

Fueron otrora estos manantiales citas de peregrinos heterogéneos clamando salud, pero sin medios de estancia refinada y cómoda. Tales inconvenientes han sido resueltos por la magnífica instalación del GRAN HOTEL DE LA VIRGEN Y EL CASTRO, cuyo propietario D. Marcial Campos García, posee todos los nacimientos hidro-minerales idóneos captados directamente del suelo. Su confort hotelero cortado a la moderna, y la fácil y reposada utilización balnearia dentro del mismo edificio del Gran Hotel con agua corriente en todas las habitaciones, el mejoramiento de los servicios hidro-terápicos, la comida selecta y variada, en donde el cliente puede elegir con libertad el menú más acorde con sus gustos y con su régimen especial, han venido a transformar a Cuntis dentro de la baratura y asequibilidad con la óptima exigencia de vida y trato, tanto en el Centro Balneario de predilección médica como en la *villa de reposo*, remanso de suave clima y retiro de estío.

Alegre y espacioso, cuenta con vastos salones de fiestas y tertulia, donde los días del Verano transcurren de un modo delicioso e inolvidable.

Las galerías de baños son varias y están admirablemente enlazadas e instaladas, según clase y categoría. Los departamentos de duchas e instalaciones merecen especial atención y en cuanto a la famosa «Estufa», de sorprendentes efectos, es, sin duda, la de más elevada temperatura que existe en España. El agua de Cuntis, tan poderosamente eliminadora, obra en esta «Estufa» con el máximo resultado curativo.

La cantidad de forasteros, verdaderamente extraordinaria, que todas las temporadas afluye a los baños de Cuntis, ha obligado al Sr. Campos García, hombre inquieto y emprendedor, a proyectar una total y amplísima reforma de su Balneario, dotándolo de tres cuerpos más e introduciendo modificaciones en su instalación que lo convertirán, sin duda alguna, en el más importante y magnífico de los establecimientos termales conocidos, y colocándolo a la altura de los más renombrados en capacidad e instalación.

Glosa y loa del a-la-lá

¿De qué remotos tiempos heredamos los gallegos esta onomatopeya de incomparable armonía? ¿Qué ancestral deseo, qué lejano anhelo encierra su primitiva cadencia?

Grito primigenio, desnudo, integral, cuyo silabeo melodioso, sintetiza el alma lírica y milenaria de las gentes galaicas, de las cuales dijo Silio Itálico:

«En las jubiladas su a-la-lá repiten
con trovas extrañas y en lengua materna».

Cuando a la caída de la tarde,—entre lusco y fusco,—el son de un a-la-lá cruza el paisaje poblado de sombras, sentimos el alma innundada de una brumosa sensación de eternidad. El mozo que lo canta, cumple, sin saberlo, un rito cosmogónico que, por atavismo, perdura a través de los siglos.

También los poetas han gustado la extraña saudade de su ritmo y así el doliente Juan Bautista Andrade, cantó con su voz más delicada:

A-la-lá, que ya luce la estrella.
A-la-lá, verde y plata, en el cielo.
A-la-lá, que ya marchan los bueyes
con la noche prendida en los cuernos.

¿Cuál es el origen del a-la-lá. La etimología de esta voz, según David Kinchi, entronca con las hebreas Alah, A-la-lah, que significan pedir, imprecicar; Hillel, alabar; Jalah Hellil, cantar, aclamar, de donde proviene Jelalah, cantado, voceado. También pudiera tener su origen en la palabra latina ululare, que quiere decir gritar lamentando. Según la hipótesis de Benito F. Alonso, los gallegos primitivos, enemigos declarados del politeísmo, hallaron en el a-la-lá una fórmula o síntesis del Dios único, adoptando el vocablo árabe que lo define, Alelah o Alah.

Pero no es solamente por las afinidades etimológicas por lo que el a-la-lá parece ser oriundo de las lejanas tierras orientales. Otros muchos testimonios lo demuestran. La mayoría de los pueblos paganos—egipcios, etiopes, libicos, etc. y, posteriormente griegos y romanos—cuando efectuaban sacrificios humanos a los dioses, para evitar el llanto de las víctimas y hacerles más dulce la muerte, un coro de mujeres pubescentes entonaba el a-la-lá, como canto sagrado, y si al escudriñar las entrañas del sacrificado hallaban en ellas señales de buen agüero, la multitud espectante prorrompía en gritos

de júbilo por la buena nueva y acompañaba al coro de vestales en un a-la-la interminable.

Cantando el a-la-lá, no solo creían dulcificar la ira de los dioses ofendidos aplacando su cólera, sino que le atribuían además ciertas virtudes que excitaban el poder adivinatorio de los coribantes.

Según Herodoto, las mujeres de Libia fueron las primeras que entonaron el a-la-lá sobre las víctimas de los sacrificios, costumbre que adoptaron los griegos en sus ceremonias religiosas. El mismo Homero habla de ciertas mujeres que lanzaban al aire su grito ululante, con el cual la víctima embriagada y herida, caía desfallecida.

«Iipse vero ululabant
Filioque nurus et pulcra thori socia».

Los romanos tenían la palabra a-la-lá, como grito de guerra. Una bella leyenda,—que sin duda tiene su origen en un hecho histórico—dice que al llegar los romanos a Galicia, una de sus legiones se encontró con el río Limia, llamado río del olvido, por que según la tradición todo aquel que vadeaba su cauce se olvidaba de todo, hasta de su propio nombre. Los soldados se negaron a cruzarlo y entonces el caudillo que los mandaba, con el fin de darles valor, gritó varias veces la palabra bélica, con que en otras ocasiones los enardecía, sin lograr sobreponerlos al pánico de que estaban poseídos. Desesperado, recabó las insignias y con ellas en alto, atravesó el limpio cauce del río y una vez en la otra orilla, empezó a llamar por sus nombres a sus capitanes, para que las tropas viesen que los efectos amnésicos eran una pura fábula.

Pero no fueron los romanos quienes trajeron a nuestra tierra, las melodías del a-la-lá. Cuando Galicia, después de heroicas luchas, sucumbió, pasando a ser parte de una provincia romana, ya los a-la-lás resonaban por sus valles y montañas. ¿De dónde, pues, nos vino a los gallegos esta onomatopeya de incomparable belleza? Según la opinión de algunos autores, los griegos, que habían tomado el a-la-lá, de los pueblos orientales, lo inculcaron a los celtas al posesionarse de Galicia. Cierto o mentira, no importa. El a-la-lá es un grito nuestro, racial, primigenio, que no debe morir, porque en él está sintetizada el alma de un pueblo lírico y milenario.

C. DE C.

UNA ENTREVISTA EN CADA NÚMERO

EN MADRID CON CASTRO GIL

Por ALBERTO CAMBRONERO



El ilustre aguafortista gallego sorprendido en su mesa de trabajo.

SOBRE su grueso cuello, el rostro sonrosado y campechano de Castro-Gil, recuerda la clásica estampa del abad gallego. Esta es la primera impresión que me causa la figura del ilustre aguafortista, instantes después de haber penetrado en su despacho. Más surgió luego, (esta vez la impresión es afectiva) su palabra lenta y cadenciosa lanzada por mandato de una bondad y afabilidad extraordinarias. A los pocos momentos de charlar con él, se apoderan de uno esas cualidades que maneja con verdadera generosidad y modestia. Hay en sus ojos la satisfacción de quien tiene recientes en sus oídos, como un halagüeño eco, los murmullos del triunfo. Y es Sevilla, la ciudad blanca y alegre, el lugar donde acaban de sonar esos murmullos y son los sevillanos quienes han admirado su magnífica obra. Una Exposición más que añadir a su carrera, que viene siendo en fin de cuentas como decir otro éxito logrado para su laurel.

El despacho donde trabaja Castro-Gil está presidido por una acertada caricatura del artista, hecha por el dibujante Ávila.

Después de la presentación de rigor, anunciándole el objeto de mi visita en nombre de FINISTERRE, le pregunto:

—¿Hace mucho tiempo que reside V. en Madrid?

—¡Oh! Sí. Ya lo creo. Exceptuando los viajes que realicé al extranjero y por toda España cuando celebré exposiciones, puede decirse que toda mi vida, contando, claro, a partir de mi venida para cursar estudios en la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

—Ya habría dibujado antes...

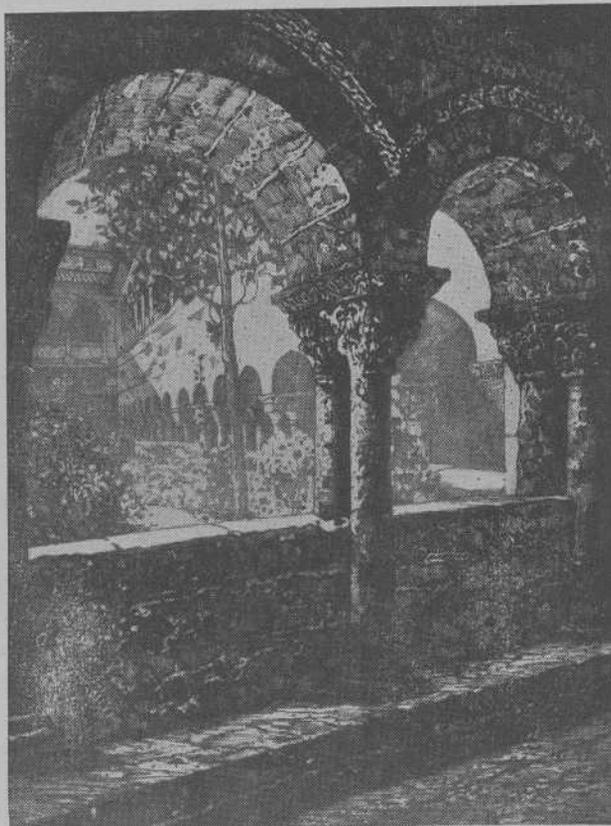
—Desde mis primeros años. He hecho dibujos desde que podía con el lápiz. Luego, estudiando en la Escuela de Artes y Oficios y en el Instituto, ambos de Lugo, innumerables dibujos y hasta caricaturas de mis profesores, lo cual me entretenía mucho.

—Su especialización en esa rama tan personal del dibujo como es el aguafuerte, ¿es debida a la casualidad o siempre sintió usted el deseo de manifestar su arte con la técnica del grabado?

—En realidad podría contestar que más bien a lo primero, pero ciñéndome más a la verdad debo decir que ello fué un descubrimiento.

—¿...?

—Sí. Cursaba yo estudios de pintura en Bellas Artes. Mis profesores eran los conocidos artistas Moreno Carbonero, Simonet, Muñoz Degraín y Verger. Para todos ellos fuí discípulo al que trataron con predilección, pero en particular el Sr. Verger, adivinando tras de aquellos paisajes que yo pintaba y por la manera de tratar el claro-oscuro y la forma personal de los contrastes, así como por la continuidad y vigor



Claustro del Monasterio de Santo Domingo de Silos, aguafuerte de Castro Gil, premiado con Medalla de honor en la Exposición de Bellas Artes de Alicante.

que había en la línea, la existencia de un grabador, me animó a que siguiera por este camino del Arte. Así lo hice.

—Y en verdad que no se equivocó el profesor en señalarlo, y usted en seguirlo—. Castro-Gil agradece mis palabras con una sonrisa de bondad. Y continuó:

—¿Ha expuesto mucho en el extranjero?

—Sí. En Francia, Inglaterra, Bélgica, Argentina y otros países de la América latina y ahora tengo el proyecto de exponer en Lisboa.

—Durante esos viajes habrá podido tomar interesantes apuntes sobre paisajes y edificios europeos y americanos; ¿ha hecho luego algunos grabados de esos motivos?

—Algunos sí. Pero yo amo profundamente a España y muy en particular a Galicia y se dá el caso de que muchos de esos apuntes a que V. se refiere y que en efecto existen, permanecen dormidos y olvidados entre mis cosas, porque prefiero siempre ver, interpretar y llevar asuntos sobre fragmentos de mi Patria. Especialmente de Bélgica conservo algunos trabajos muy interesantes.

—Aunque son de sobra conocidos sus éxitos artísticos, usted podrá relatar más de una anécdota que en tal sentido haya ocurrido a lo largo de su carrera.

—Ah, sí. Claro—contesta sonriendo Castro-Gil—. Mire usted: le voy a referir solamente dos por las cuales se dará usted, y dará a los lectores de FINISTERRE perfecta idea de lo sucedido con mis obras. Exponía yo en París por vez primera. La Sala donde mostraba mis grabados estaba cuajada de ellos. Llevaba, sin embargo, en mi interior, esa pequeña inquietud que sentimos cuando algo nuestro va a ser visto y juzgado. Se abrió la Sala. El público asistió en cantidad y en calidad. Bueno, pues al ir a cerrarla tenía todas mis obras adquiridas.

—Si que es en efecto un éxito.

—¡Ah!—añade—. Pues en Londres, después de haberme anunciado, no pude llegar a celebrar la Exposición, porque un marchante me adquirió cuanto llevaba antes de la inauguración.

—Magnífico. Y ahora otra cosa: he oído decir que es usted un amante de Galicia hasta la veneración...

—Desde luego. Usted sabe, porque es paisano mío, cuanto se quiere a la tierra «meiga». Sobre todo cuando se está lejos de ella... Precisamente aún no hace un mes, he sido nombrado vicepresidente del Centro Gallego de Madrid.

—Es cierto—asiento con cierta nostalgia. Y antes de que la melancolía se apodere de nosotros, me despedido de este gran artista y bondadoso gallego que es Castro-Gil.

NOTA BIOGRÁFICA

Castro-Gil, nació en Lugo en Enero del año 1892. Muy joven ingresó en la Escuela de Artes y Oficios lucense y más tarde cursó estudios de Bach-



*Para el gran año puedo con
el dedo pequeño de mi pie y pie
pero sólo 1944
Dios feices de ahora Castrogil*

llerato y en la Escuela Normal del Magisterio. Pasó luego, por haber ganado la beca de la Diputación provincial, a Madrid, donde obteniendo siempre las más altas calificaciones, cursó estudios de pintura. Animado por el Sr. Verger se dedicó al grabado, obteniendo desde entonces tantos éxitos como exposiciones celebraba. Por su tríptico "Puente de Ondarriroa", "Catedral de Malinas" y "la villette de Paris", ganó la Medalla de Oro en la Exposición nacional. Por oposición ingresó en la Casa de la Moneda desempeñando el cargo de grabador. En la actualidad, es Jefe de Proyectos Artísticos de la misma y la mayoría de los Títulos de la Deuda, Sellos del Correo y décimos de la lotería que salen al público llevan la ornamentación de Castro-Gil. Ha colaborado puede decirse que en todas las revistas españolas, desde "La Esfera", hasta FINISTERRE, pasando por "Blanco y Negro", "Vida Gallega", "A B C", "Nuevo Mundo" y tantas otras publicaciones. También las revistas del extranjero han sentido en sus páginas el vigor de estos grabados de Castro-Gil, en cuyas piedras se esconden siglos y cuyos árboles tienen tanta vida, que a veces uno se imagina que van a danzar acompañados por una gaita gallega o a esfumarse como si fuesen fantasmas tras esas nubes abigarradas y espesas en las que los contornos son la silueta de amenazadores puños. Es la personalidad genial de su autor que se muestra en toda su obra. A veces, contemplando uno de sus encantadores bosques, uno quisiera adentrarse en ellos para dormirse al arrullo de sus misteriosas voces, las voces suaves de la Naturaleza, nacidas por capricho de los vientos o mandato de las aguas.

Un viaje accidentado

Por ALEJANDRO BARREIRO

EL Ferrol es cuna de muchos hijos esclarecidos: desde el Generalísimo Franco, Caudillo de España, —al que va filialmente unido el nombre de la ciudad donde nació y vivió— a la inmortal pensadora Concepción Arenal. También nació en El Ferrol Canalejas, como Dato en La Coruña.

Se recordará que para dar con la casa ferrolana donde vivió la luz Canalejas, hubo que apelar a la pasmosa memoria de la mujer que lo amantó y crió hasta que, niño aún, se lo llevaron sus padres. En esa vivienda se colocó una lápida conmemorativa; y hubo, por cierto, un gracioso lance con ocasión del viaje que, siendo ya ministro, hizo Canalejas al pueblo natal.

Sucedió que el personaje que acompañaba al tribuno en el coche, díjole al pasar ante el inmueble mientras bullía en torno el gentío:

—Don José... ¿esta es la casa!...

—¡Ah! ¿Si...?— replicó él con naturalidad, calándose los lentes.

Súbito se irguió el otro, enorgullecido. Acalló con un ademán los vítores, y gritó señalando al hijo que tornaba:

—¡Ferrolanos! ¡El insigne Canalejas acaba "de reconocer" la casa en que nació...!

No pudo seguir. El ilustre viajero "lo sentó", con fiero tirón de los faldones de la levita, mientras advertía en voz baja:

—Amigo: ¡bromas, no!

Pero no iba a hablaros de esto, sino del pintoresco "trop dezele" informativo, de un veterano y popular corresponsal indígena —le llamaré "Equis"— a propósito de ese mismo viaje. El hombre, que ponía todo su afán al servicio, del periódico, quería lucirse, naturalmente, con tan señalada oportunidad... mas sin dejar de asistir a una boda a la cual estaba invitado; boda de rumbo que iba a celebrarse en las cercanías, con imponente cuchipanda final.

Canalejas venía del Norte, ciñendo la costa, embarcado en un vaporcito con Francos Rodríguez, Saint-Aubin y otros amigos. Sus paisanos y admiradores le preparaban un recibimiento triunfal. Como el barco entraría temprano en el puerto, con adelantar la labor de primera hora, podía el reportero ir a la boda y volver a tiempo de anudar el hilo del relato. Y dicho y hecho.

La fiesta de San Julián, Patrono de El Ferrol, se celebra con gran pompa religiosa y popular. Desde muy temprano voltean alegres las campanas llamando a los fieles, y ya no cesa hasta la noche el jubiloso repique.

En el campillo fronterero a la iglesia hay música, baile y constante estallido de bombas y cohetes, cuyo eco llega rotundo hasta Curuxeiras y la Grana. Esto, tradicional y típico, lo conocía muy bien "Equis" el escrupuloso corresponsal. ¡Como que

anualmente lo despertaba a él, que vivía no lejos del templo, el estrépito algarero de las campanitas. Pero obsesionado aquel día con la boda, el arribo del destacado huésped y la alta misión a cumplir, no se acordó de San Julián bendito.

Trabajó toda la noche ensamblando notas y urdiendo los telegramas en serie; recreándose en los detalles del exorno urbano, en la enumeración galana de los diversos actos. ¡Nadie como él tenía completa la lista de autoridades, comisiones y representaciones ni sabía quienes irían en las lanchas, que puesto ocuparían en el Ayuntamiento, en el teatro, en el banquete de gala...! ¡Nadie!

El maestro Francos Rodríguez su admirado y temido director, habría de pasmarse ante información tan completa, prodigiosamente repentizada. Quizá le presentase a Canalejas y quien sabe si, al abrazarle, le invitaría, cordial, a irse a Madrid para trabajar a su lado, en la redacción...

—¡Aja-já! Esto es hecho.

Llamó a la criada, ya diestra en tales cometidos: —Mira, Rosa: te vas a encargar de esto que es muy delicado. Hoy más que nunca. Toma estas hojas. Son despachos para Madrid. Los entregas en Telégrafos uno después de otro... ¿Te enteras?

—Sí, señor, sí.

—Están por orden, ¡fíjate! Primero, segundo, tercero... Hasta veintitrés. Por de pronto, bastan. Yo vuelvo a la tarde. Y escueha ahora: Así que oigas sonar las campanas, llevas los dos de encima; cuando sientas la música, corres con los que siguen; al disparar el "cubo" de cohetes, entregas estos; y ya... hasta acabar. ¿Estamos?

—Sí, señor, sí...

Marchó encantado. Cuando todos dormían, él llenaba las planas del periódico. Su diligencia merecía un premio, ciertamente; pero ¡ay! que el corresponsal propone y el hado perfido dispone.

Lo inesperado. Al romper el día, recibieron los telegrafistas ferrolanos, que soñolientos dejaban la guardia, aviso urgente desde un puertecito costero participando que el temporal obligara a entrar allí de arribada al vapor en que viajaba Canalejas. No saldría hasta que amainase.

Suspendido, pues, el recibimiento. ¡Qué contrariedad!

Pero la fiesta de San Julián siguió su curso y la criada de "Equis" también. Estaba escrito. Tocaron las campanas, sonaron las músicas, detonaron en el aire los cohetes y la recadera corrió a su destino como una fuerza ciega de la Naturaleza...

En Telégrafos leían pasmados.

—Pero oye... Aquí dice "Equis" que Canalejas está entrando...

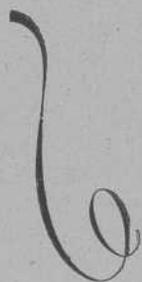
—¡Quiál!

—Lee: "El vigía del Vispón divisó surgiendo de la niebla el engalanado vapor que conduce..." ¡Habrá calmado la galerna!

(Termina en la página 33).



Ola maldita



Enrique
Romero
Archidona

Aquella ola fué la que asaltó el costado
desprevenido del buque confiado;
la que lanzó su masa de agua violenta
entre el bramido sordo del mar y la tormenta;
la elegida del Mal para el crimen nefasto;
la que le dió a los peces un navío por pasto;
la que lanzó al abismo submarino un tesoro
con la embestida brusca de su testa de toro;
la que escamoteó catorce marineros
de una sola jugada de sus naipes arteros,
sembrando el litoral de huérfanos y viudas
con lágrimas y frío en sus carnes desnudas;
la que llevó en su cresta de espuma al timonel
dejando sin regalo de ultramar al burdel;
la que al contraamaestre quitó de la taberna,
cambiándole su vino por una cuba eterna
de agua de la mar
con la que ahora siempre se ha de emborrachar;
la que arrastró al piloto que hacía el primer viaje,
robándolo a la novia que ya cosía el traje
de la boda acordada para el primer regreso
cuando, bajo la Luna, le daba el primer beso...

Aquella ola fué el verdugo elegido
en la conspiración del mar al viento unido,
que empujando la masa líquida de su ariete
arrasaron la amura, rompieron el trinquete,
hundieron el costado, voltearon la nave,
y la llevaron allí donde Dios solo sabe...

... Pero el viento ha calmado... Y ya la mar, serena,
es toda una ola plácida, es toda una ola buena;
besa el casco y la quilla de los buques audaces
que han sabido vencer los embates tenaces
del huracán pasado.

... Y la ola maldita, traidora, se ha borrado;
ha disuelto su espuma en las aguas tranquilas,
y niega su espinazo rabioso a las pupilas
del gaviero de guardia y el serviola atento
que todavía oyen su bramido en el viento...

Es lámina brillante el mar, de madrugada.
El sol ya pinta el cielo con su brocha dorada
y tiñe los confines del horizonte abierto
con lejanos y vagos resplandores de puerto.

Pasa, de cuando en cuando, la ráfaga del faro
como un destello lírico. El día se hace claro
y luminoso y bello. Un pájaro, cernido,
chilla como el cordaje del bauprés, sacudido
por la brisa de tierra.

Y tiendo la mirada
buscando por el mar a la ola malvada
que, convertida en onda transparente,
oculta su veneno igual que la serpiente...

El muelle nos saluda con su espolón macizo:
Seis vueltas a la rueda. (El aire coge un rizo).
... Y con fácil bordada, abatimos las velas,
buscando todavía, tras las dos paralelas
del buque naufragado y el nuestro, su partida...

Ahora que solo queda una estela perdida
bajo la ola loca, criminal y sin duelo,
contemplamos la ruta que rubrica el timón
de nuestra propia nave...

Damos gracias al cielo.
Y ahogamos un sollozo en nuestro corazón.

O Mayo

PRIMERO llega el cuco, que anuncia la gracia pubescente de la Primavera. Los niños campesinos le interrogan:

Cuco de Mayo, cuco de Abril,
¿cántos anos me das pra vivir?

Parece como si el alma también primaveral de los niños, sintiera el terror pánico de morir en un tiempo en que todo renace bellamente.

Después viene Mayo. Todos los años llega y sin embargo, qué sorpresa inesperada:

La Primavera ha venido,
nadie sabe como ha sido...

Que dijo aquel poeta chorotea, con alma renacentista, que se llamó Félix Rubén García, mientras untaba sus dedos de marqués en el tarro de miel que siempre llevaba consigo...

La delicia de Mayo tiene su culto popular en muchos pueblos de Europa. Su origen entronca en los tiempos primitivos. Es la alegría del momento en que, muerto el hosco Invierno, la Naturaleza despierta y se adivina ya la abundancia de la próxima cosecha.

Ramos y reinas de Mayo. Flores y canciones silvestres.

En Portugal adornan las casas con flores amarillas llamadas mayas. En Francia está muy extendida la costumbre de poner ramos de flores en la puerta de la casa de la novia. En los Vosgos, el primer domingo de Mayo, las mozas van cantando de casa en casa en honor del mes. En Irlanda, en Alsacia, en Suecia y en otros pueblos existen costumbres parecidas, con ligeras variantes.

En España, la fiesta de Mayo se celebra en casi todas las regiones. En Cataluña, el día de la Santa Cruz de Mayo, niños y niñas, llevando palos adornados con flores, suplican un donativo: «Vosté, señor galán, que te la cara de diamant, un dineret, per Santa Creu».

Y en las tierras chairas de Castilla, cantan:

Aunque soy el Mayo
y visto de flores,
ahí viene San Juan
que las trae mejores.

Pero donde la fiesta tiene su gracia más original y pura es en Galicia, sobre todo en Orense y Ponte-



vedra. Salen riolas de rapaces, por la mañana, con su Mayo de forma cónica o piramidal, de base truncada, hecho con una armazón de ramas cubierto de musgo y adornado de flores y espadañas, rematando en una cruz. El mayo lo llevan en andas y al llegar al lugar de actuación se mete debajo en cuclillas uno de los rillotes que es el que inicia las coplas. El coro exterior lleva el compás con sus palos, al tiempo que treza una danza lenta y primitiva. El rapaz escondido bajo la *gayola* florida entona el canto: «¿Cantamos o mayo?» La comparsa responde: «¡E mais ben cantado!»

Este é o mayo,
o maio è,
este é o mayo,
que mexa de pé.

Después, para suscitar la generosidad de los oyentes, encarecen el trabajo sufrido para llevar a cabo su pequeña obra de arte:

Para facer este mayo
tivemos que precurar
os vimbios e mais as frores,
na devesa do casal.

La melodía es ancestral y sencilla. Cuando la canción ha terminado, o cuando el auditorio no dá señales de soltar los cuartos, el niño que yace bajo la barroca caparazón, exclama:

Este noso mayo
é un galopin,

levántate mayo
d-enriba de min.

En una aldea de las montañas de Orense, oí esta curiosa letra:

Mayo, mayo
pidelle o crego
castañin
para min;
aunque son o mayo
eu teñoche dentes,
e os meus compañeiros
tamén son valentes,

Humildemente, la comparsa, solicitaba castañas, aunque por no ser tiempo de ellas, todo el mundo sabía que no era más que un eufemismo ingenuo.

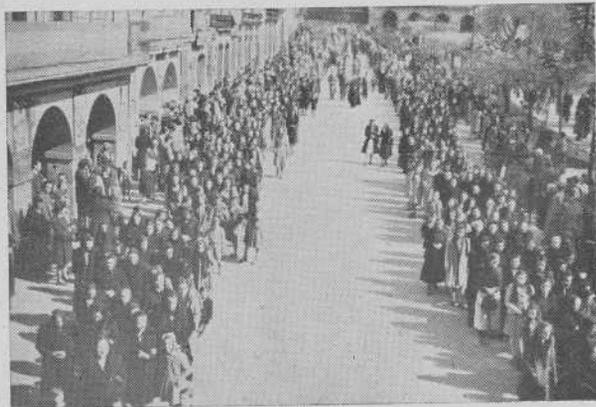
La fiesta de los mayos es un pretexto para decirlo todo. Coplas de saludo, alusiones, luchas y certámenes, religiosas, históricas, de maldecir y hasta políticas y de crítica a la labor municipal:

O señor correxidor,
nin é alto nin é baixo,
nin é malo, nin é bó,
parece un reló parado.

Y ahora, para no ser pesado, terminaré estas notas, con un mayo de despedida:

La despedida le damos
con alegría muy noble,
que para el año que viene,
ya le cantaremos doble.

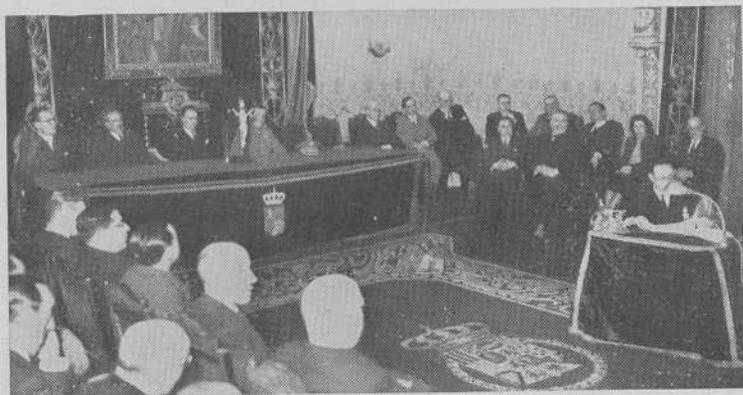
E. ACEVEDO DEL RIO.



LUGO.—Con extraordinaria solemnidad se ha celebrado la Santa Misión. He aquí un aspecto de la procesión infantil y de la visita colectiva del Centro de la Catedral al Santísimo Sacramento.



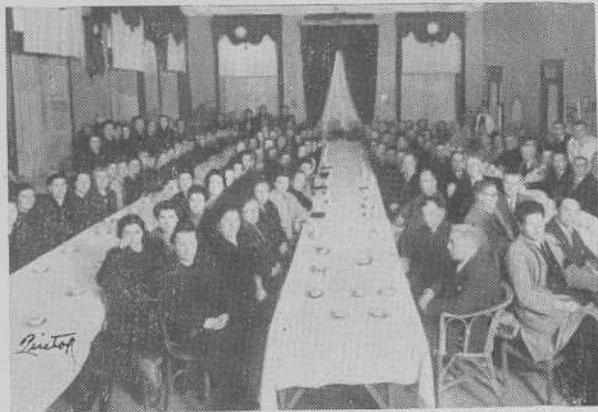
SANTIAGO.—El ilustre catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, doctor Masilla, después de su conferencia pronunciada en la Escuela Médica, rodeado de profesores y alumnos. (Foto Arturo).



SANTIAGO.—Acto de inauguración del ciclo de conferencias sobre el Mar. El Comandante-Director de la Escuela Naval Militar Sr. Nieto Antúñez durante su brillante disertación. (Foto Arturo).



ORENSE.—Las señoras de Martín Bravo y docto Valverde, y las señoritas Pilarín Mainer y Maruja Varela, en su visita a las iglesias el Jueves Santo.



PONTEVEDRA.—El Magisterio de la provincia reunido con motivo de celebrar los ejercicios espirituales. (Foto Pintos).

ES C E N A R I O

Todo español tiene, sobre cualquier tema, una opinión personal raramente coincidente con la de otro compatriota. Preguntad a diez españoles *sus* puntos de vista respectivos sobre la guerra, el estraperlo o el retraso de los trenes, y obtendréis diez contestaciones perfectamente distintas. Solo existe una excepción y es cuando se trata de emitir un juicio sobre el cine nacional. Entonces sucede algo insólito: que las opiniones son casi unánimes. Todos los que vamos al cine por algo más que por ver los sombreros estrafalarios de Amparito Rivelles o las chaquetas remontadas de Alfredo Mayo, estamos de acuerdo en que las películas españolas—salvando quizá dos—no resisten ni una leve comparación con la más vulgar de las producciones extranjeras.



Esta identificación de pareceres debiera preocupar seriamente a los que tienen en sus manos el cotarro cinematográfico, pues aunque Goethe dijo que la verdad estaba siempre en poder de una minoría, hay que dejar bien sentado que la *verdad*, en este caso, la poseemos una *mayoría* de honrados espectadores que nos gustan las buenas películas y que nos sentimos timados cada vez que abandonamos una sala donde hemos estado soportando una película española, la cual, casi siempre, para cebo de incautos, había sido previamente anunciada como *superproducción*, *film maravilloso*, *genial interpretación* y otros camelos ditirámicos de la jerigonza cinematográfica.

Tan timados nos sentimos que de buena gana hubiéramos reclamado en taquilla la devolución del dinero que, con tan malas artes, nos cobraron. Esto de *malas artes*, no es un tópico sino una verdad dolorosa. ¿Acaso ha visto alguien un átomo de buen arte, en esas películas? ¿Pero es que nuestros *astros y estrellas*, tienen una leve noción del arte? Ellos tienen mentalidad de mozos de estoque y ellas psicología de fregatrices liberadas. No es posible, con tal *materia-prima*, filmar una película decente. Nuestros artistas no resisten un primer plano, porque sus rostros son inexpresivos y vulgares. Solo saben hacer cuatro gestos elementales consistentes en abrir mucho los ojos cuando tienen miedo; cerrar la boca cuando sienten odio; entornar la mirada cuando *vampirean* y hacer ademán de espantar una mosca, cuando quieren significar que no les agrada la idea que expone otro personaje, con voz de grillo y acen-



to francamente incatalogable.

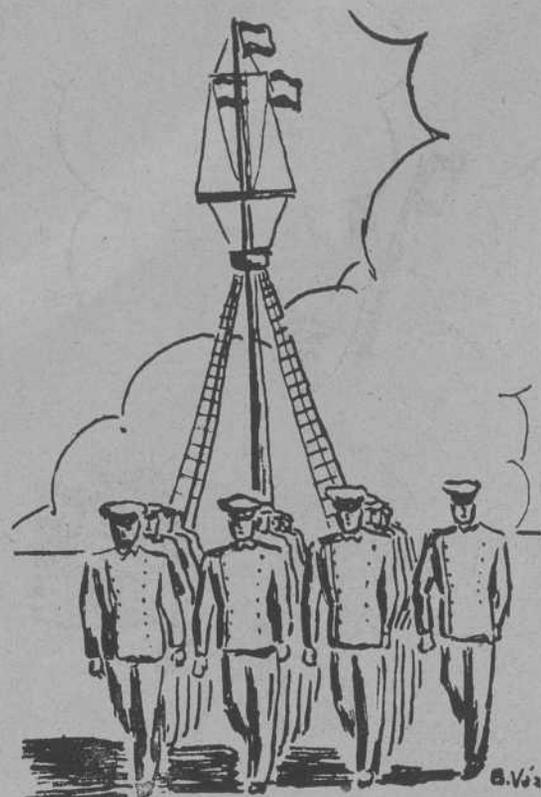
El campo español necesita brazos de ambos sexos. ¿Por qué no deciden, nuestros *Charles Boyer* y nuestras *Gretas Garbo* de vía estrecha, dedicarse a la agricultura en vez de perder el tiempo firmando estúpidos autógrafos y destruyendo miles de metros de celuloide?

Y nuestros directores cinematográficos debieran someter a un concienzudo análisis, lo que ellos llaman *su vocación*, para que se convencieran de lo que ya todos sabemos: que Dios no los ha llamado por el camino del llamado Séptimo Arte.

Conste, para terminar, que *el abajo firmante* no pretende ser director de películas, ni maquillador, ni supervisor, ni guionista, ni etc., etc., etc.; pues ni siquiera sabe exactamente lo que quiere decir «plateau».

CELSE EMILIO FERREIRO.

24 horas con los alumnos



EL día comienza a las seis de la mañana, hora en que el agudo cornetín de la diana rompe el silencio y despierta a los alumnos. Pero éstos se le adelantan siempre, siquiera unos segundos. Y es que, en rigor, los toques en la Escuela no son preventivos sino ejecutivos: cuando suenan, la orden ya ha tenido que ser ejecutada sin transición apenas sensible.

En un santiamén, los alumnos abandonan los dormitorios, se duchan y se visten. Bajo las luces violadas del amanecer, cruzan los patios con correcta urgencia, sin escandalizar ni atropellarse, y cada uno se dirige a ocupar su mesita en el gran salón de estudios. Suenan dos puntos cortos... Han transcurrido cinco minutos.

Mientras los dejamos «empollarse», pregunto y me entero:

—La Escuela consta de ocho promociones, y actualmente se hallan en ella los cursos 1.º, 2.º, 4.º, 5.º, 7.º y 8.º El 3.º está en el barco-escuela de vela «Sebastián Elcano», donde se forma el futuro oficial de marina considerado como navegante. Y el 6.º en un buque de guerra, en el que recibe las enseñanzas de la aplicación guerrera, completándose así los fines del marino: navegar y combatir.

Un punto corto: alto estudio.

—Vamos a desayunar.

—¿Por qué no lo han hecho antes del estudio?

—Porque la práctica nos ha demostrado que los alumnos tienen mucho más apetito un poco después que inmediatamente de haberse levantado de la cama, y se ha acordado cambiar el horario en este sentido.

¡Admirable! Las madres de los alumnos pueden estar perfectamente tranquilas: la Escuela se preocupa hasta de vigilar el apetito de sus hijos.

Llamada y contraseña: revista de policía. Primero por los brigadiers y luego por los comandantes de brigada.

Los comandantes de brigada constituyen la institución matriz de la Escuela y tienen una delicada misión dentro de ella: la formación íntegra del alumno en todos sus aspectos. A cargo de aquéllos corre la educación social, moral, militar, marina y física de los futuros oficiales; juntos a éstos constantemente, celan paso a paso el desarrollo de su capacidad, construyendo, como si dijéramos, el arquetipo naval y militar por excelencia.

Dos puntos cortos: 1.ª clase.

Oficialmente invitado y autorizado, he permanecido todo un día en la Escuela, realizando algunas de las múltiples tareas de los alumnos que, en el nuevo y moderno Centro de enseñanza y precisa formación que ha de convertirlos en admirables oficiales de marina. La impresión recibida en mi visita (un día más balagüña y se sintetiza en estas contadas palabras: en la Escuela perfecta y bien concebida distribución de las horas del día, sin un minuto de ocio, vario y ponderado, que no da ocasión ni a la monotonía ni a la aburrimiento, la disciplina y la distinción que resplandecen hasta en los detalles, la Escuela extrema como con

A todos, desde el Comandante-director al último alumno, testigo de la Escuela y franca felicitación

Antes han pasado apresuradamente los alumnos, en distintas direcciones, hacia las aulas correspondientes. Unos se cambian algunas palabras al encontrarse: son amigos o compañeros de clase; otros no se miran siquiera: no son amigos ni se conocen. Entre la numerosa población escolar muchos viven, bajo el mismo techo, sin tratarse ni hablarse, por pertenecer a cursos distintos y no haber tenido ocasión de relacionarse con cualquier motivo.

El gesto más frecuente y característico del alumno durante el día es la reiterada consulta al reloj. Todos poseen uno de bolsillo o de pulsera, y están pendientes de él como esclavos de un tirano inexorable. Porque no hay que fiarse de los toques: como ya hemos visto anteriormente, es preciso adelantarse sin esperar a que suenen.

La Escuela experimenta por medio del horario, curiosas intermitencias de animación y de sosiego. Entre los dos puntos de comenzar la clase o el estudio y el punto de alto de ambos, parece como si la Escuela se quedase sin pulso, casi muerta. Distrayo los intervalos recorriendo las aulas. El profesor, al verme, detiene la explicación y charla conmigo unos instantes. Pero antes de que sorprendiera mi presencia, he podido observar algo fundamental y sistemático: la profunda atención del alumno, pendiente de los labios del profesor...

Alto otra vez... Son ahora las 9'35 de la mañana. Los alumnos se reúnen en el amplio Patio de Alvaro de Bazán. (O Patio del Bazar, como le llaman por eufonía los alumnos, aludiendo al bazar que se halla instalado en uno de sus ángulos).

Llegan los *camaretas* cargados de cestas, llenas de bocadillos de jamón. Se procede al reparto. Comienzan a funcionar las mandíbulas. Y en un instante son devorados ochocientos bocadillos, sin dejar de lanzar miradas apremiantes a los relojes. Los fumadores se dan prisa en encender el cigarrillo que han liado por el camino y dan chupada tras chupada, sin cesar, con tal fruición y acuciamiento como si aquel fuese el último cigarrillo de su vida. ¿Podrá acabarlo antes de que suenen los dos puntos cortos?

Hasta las 12'05 han de sonar aun los toques de la 2.ª y 3.ª clase. A las 11'50 se da el alto definitivo a las clases de la mañana, y los alumnos se apresuran a cambiarse de ropa para la gimnasia. Sin



Cuadro de Declamación que puso en «Mendo», en la Fiesta del Ciento de próximamente de la Escuela

...mos de la Escuela Naval

... un día en la Escuela Naval Militar, participando de las múltiples actividades que se realizan en el centro emplazado en la magnífica ría de Marín, reciben la intensa atención de los oficiales de marina. En calidad de huéspedes del Comandante en Jefe, las referencias por parte de jefes, oficiales y alumnos, he vivido allí y las puertas me fueron francas y toda mi curiosidad periodística se satisfizo (un día al azar, sin preparación ni previo aviso), no puede ser que en la Escuela Naval Militar se trabaja y se trabaja de firme, en serio, sin un minuto ocioso o mal empleado, bajo un plan de estudio que no admite ni a la fatiga. Y todo presidido por la corrección más exacta en los menores detalles y son sus notas características, y que como complaciéndose en ellas.

... testificamos junto a nuestro agradecimiento nuestra sincera colaboración. — EMILIO CANDA.

retrasarse ni un segundo, reaparecen en camiseta y pantalón corto. Aquí y allá, a lo largo y a lo ancho de la espléndida explanada de orillamar, comienzan los ejercicios gimnásticos. A mis oídos llegan algunas frases usuales:

- ¡Hombros bien atrás!
- ¡Pecho fuera!
- ¡Cabeza levantada!
- ¡Barba recogida!

Alto. Son las 12'35. Los alumnos, sudorosos, corren a ducharse y vestirse para ir a comer inmediatamente.

Fagina y contraseña. Acompañado del jefe de servicios me dirijo al comedor. A la entrada, un brigadier grita hacia el interior de la sala:

—¡¡Atención!!

Como movidos por un resorte, todos se levantan a una y se clavan, rígidos, en su sitio, ante las mesas. Pasamos por entre dos hileras de alumnos, apretadas e imponentes. No se oye ni respirar. El jefe de servicios ordena que se sienten. Se dejan caer en las sillas con un golpe unánime. Y en seguida, se levanta el rumor de las conversaciones. Parece como si hubiese entrado un gigantesco abejorro y no pudiese salir, zumbando y estrellándose contra los cristales.

En el centro y a los extremos de la extensa nave se alzan sendos estrados, con mesas para cuatro comensales. A la del centro se sienta el jefe de servicios y a las otras dos los oficiales de guardia, acompañados por alumnos que se turnan cada día. Desde aquella pequeña altura se domina todo el comedor.

Yo represento hoy al alumno número tres que había de compartir la mesa con el jefe de servicios.

Después de la comida, me reúno en el suntuoso bar del edificio recreativo con varios alumnos más caracterizados:

—¿Qué significan esos galones?

—Brigadier. A propósito: ¿Quiere usted decir en su Revista que no somos sargentos? Como los galones son iguales a los del Ejército, las chicas en Pontevedra nos confunden, sin fijarse en este detalle: la posición de los galones es distinta y opuesta.

—¿Y ese ángulo dorado en el brazo izquierdo?

—Distinguido.

—¿Qué hay que hacer para conseguir ese distintivo?

—Obtener tanto en estudios como en conducta calificación superior a bueno.



—¿Difícil?

—Oh! Casi imposible. Exige una fuerza de voluntad y unas aptitudes excepcionales.

Me rodean con simpatía y cordialidad, haciendo gala de su juvenil alegría.

—Os invito. ¿Qué vais a beber?

—Muchas gracias. Aquí no nos está permitido tomar más que café. La única bebida autorizada, y eso en casos extraordinarios, es la cerveza.

—Pero rogádselo a los camareros y sin que nadie se entere por una sola vez...

—Ca. La prohibición es terminante; y tanto ellos como nosotros sabemos muy bien lo que eso significa en la Escuela.

De vez en cuando consultan el reloj, vigilando la hora.

—Produce angustia veros tan pendientes de las horas. Dais la impresión de que teneis una cita urgente e importante en algún sitio y vais a llegar siempre tarde.

—Es la costumbre. Por lo demás, estamos tan identificados con el horario que no sólo tenemos tiempo para todo, sino que, a veces, nos sobran algunos segundos, y no sabemos que hacer con ellos.

—Podeis ir al cine.

Rien a carcajadas.

—Eso los sábados y domingos; esperamos por estos dos días, durante la semana, como por el Santo Adviento. Pontevedra nos encanta. Y las chicas son muy guapas y muy simpáticas.

De repente, se levantan, huyen, me dejan sólo. A poco suenan dos puntos cortos; pero ellos ya están en el estudio, acodados sobre los pupitres.

El jefe de servicios me invita a presenciar un aspecto de la instrucción marinera. La Escuela posee botes de remo y de vela, balandros chicos y grandes, y todos los alumnos pasan por ellos, ejercitándose en su gobierno.

Embarcamos. La tarde, luminosa y espléndida, se extiende sobre el mar, como saturándose de azul.

Un oficial transmite las órdenes oportunas al alumno que hace de patrón. Suenan voces técnicas en las diversas embarcaciones:

—Armar remos... Listos en dar adelante... Avante... Lis-

(Termina en la página 28)



... curso en escena «La Venganza de Don...
...to de esta promoción que saldrá pró-
...a Escuela. (Foto Pintos)

M O S T A C I L L A

Por M A N D ' U V A L

Un «Tarzán» de pacotilla,
eterno amigo de Caco,
fué cogido entrando a saco
en una elegante villa.
La cosa fué en Barcelona
y, según tengo entendido,
«in fraganti» fué cogido
y llevado a «la chirona».

De pacotilla yo quiero
llamar al Tarzán vencido
porque emular ha querido
al Tarzán peliculero.
Y si terco y sin escamas
vivir del robo es un plan
se ve que es un mal «Tarzán»
que no se *anda por las ramas*.

Pues bien, Tarzán tan moderno
cuando en la «trena» se vió
al punto se despojó
de su bien cortado terno.
Sin miedo alguno escaló
las tuberías de estaño,
y así, ya libre del caño,
del caño al coro pasó.

Dando gritos que asustaban,
dando aullidos guturales
los guardias municipales
con temor le contemplaban.
— ¡Dejadme solo!... ¡Marcharse!...
¡Me voy a la selva mía!...
Pero se vió que aludía
a la selva... por «selvarse».

Lo acosaron, lo aturdieron,
lo vencieron, lo esposaron,
y, después que lo amarraron,
a «chirona» lo volvieron.
Y al marchar con cara dura
los tejados contempló
diciendo: Allí era yo
un Tarzán de *mucha altura*.

Encerrado en la «perrera»,
entre juerga y alegría
se vió que el «Tarzán» tenía
una enorme borrachera.
Por lo cual en Barcelona
la gran noticia han lanzado
de haber los guardias cazado
un Tarzán... con «una mona».

* * *

Varias damas londinenses han lanzado
una dura e intrépida ofensiva
contra aquellos que al juego han destinado
sus chelines, su tiempo y su saliva.

Dirige esta ofensiva omnipotente
una dama que asegura en sus razones,
que el bridge entretiene a mucha gente
que podía hacer chalecos y mitones.

Ella afirma con gesto extraordinario
que ese tiempo de juego, así, en conjunto,
era un tiempo perdido y necesario
para prendas de punto hacer al punto.

Ahora están los que al bridge se perdían
sin provecho sus horas y chelines

trabajando sin tasa, noche día,
para hacer a calceta calcetines.

Alegres, felices, reidores,
dedicados de lleno al grave asunto
afirman los viejos jugadores
que están, de verdad, ahora «en su punto».

Aquellos que al bridge dedicaron
eternas, larguísimas veladas,
«al punto» sin miedo fabricaron
mil prendas... también muy «abridgadas».

La cosa, en verdad, en su trasiego
no es grave ni dura, en su conjunto,
¿Qué dejaron de ser «puntos» de juego?...
¡Ahora pasan a «ha-ser» *juegos de punto!*

* * *

En el terso mar azul
(¡Qué bárbaro! ¡Qué palabras!)
entre peces y no peces
se libran cruentas batallas.
Ahora mismo, en Bueu
han sido desembarcadas
dos *fieras*, que sobre el mar
se pescaron abrazadas.

Un pulpo con un delfín
en lucha terrible y dura
murieron con fiero ardor
al blanco claro de luna.
Y el pulpo, que supo dar
a tal claro su negrura,
al delfín supo matar
perciendo en la aventura.

Es sólo de suponer
como se dió la batalla
tan terrible y tan feroz
sobre las aguas de plata.
Pero en verdad debió ser
algo épico. Y sonada
debió también resultar
la pelea entre las aguas.

Sin duda dijo el delfín
al pulpo sucio y grosero:
No me vengas a tentar
con tus tentáculos fieros.
Y el pulpo sin respirar
a delfín tan postinero
le dijo: Llegó del-fin
el minuto postrimero.

Lanzados al cruel combate
decía el pulpo al delfín:
Tu lucha es un disparate
y presto vendrá tu fin.
Ven, entrégate, cochino,
déjate matar, delfín,
eres un cerdo marino
y llegó tu San Martín.

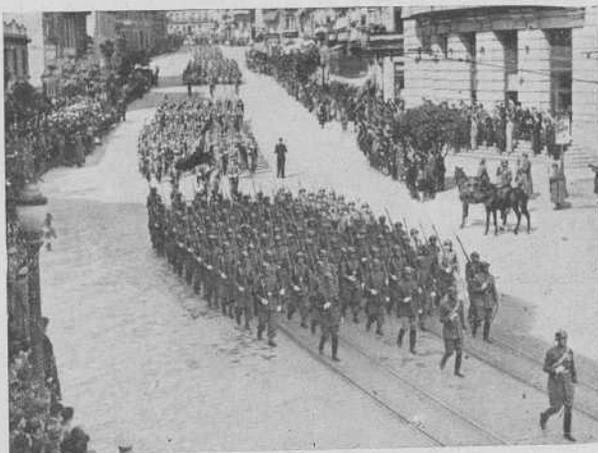
En aquel terrible caso
el delfín murió en el mar
¡No tuvo cura en su caso!...
¡Qué caso más singular!
Pues en la lucha tan dura
es cosa que yo no admito
que se muriera sin *cura*
muriendo... *al pié del «pulpito»*.

INFORMACION GRAFICA DE VIGO

(FOTOS PACHECO)



Grupo de señoritas, luciendo la mantilla española en la visita a los Monumentos el día de Jueves Santo.



Desfile del Ejército por la calle de Policarpo Sanz, ante las autoridades, el Día de la Victoria.



Discurso del Sr. Gobernador de la provincia en la apertura del Curso de instructores del Frente de Juventudes.



Un momento de la obra representada por la Sección Femenina de Falange, el Día de la Unificación, en uno de los teatros de la ciudad.



Acto de inauguración de la Exposición del pintor Bustamante, en la rotonda del Casino.



El capitán del Real Gijón hace entrega de un ramo de flores a Alvarito, en el homenaje a éste.



*EL FERROL DEL CAUDILLO.—
Coro mixto de la Sección Femenina
que obtuvo el primer puesto en el Con-
curso provincial de canto y baile orga-
nizado por F. E. T. y de las JONS en
el Teatro Rosalía de La Coruña.*



*LA CORUÑA.—Jóvenes obreras de
las escuelas de Acción Católica de la
parroquia de Santa Lucía, que cum-
plieron el Precepto Pascual en la iglesia
del Sagrado Corazón de Jesús.*



*SANTA MARTA DE ORTIGUEI-
RA.—Coro mixto de la Sección Feme-
nina que actuó con gran éxito en el
Concurso provincial de canto y baile
celebrado en La Coruña.*



*LA CORUÑA.—Grupo de señoritas
luciendo la clásica mantilla a la salida
de los oficios divinos de Semana Santa,
que tuvieron lugar en la iglesia parro-
quial de Santiago. (Fotos Cancelo)*

La leyenda de Tambo

Es interesantísima y llena de emoción.

La isla de Tambo, colocada por la naturaleza a la vista de la ciudad de Pontevedra, en medio de la ancha, extensa y limpia ría, es uno de los muchos adornos que embellecen el país. Por su situación entre la bahía de Marín y la ensenada de Combarro y dando frente a la desembocadura del río Lérez, divide a la primera en dos canales: el del norte con muy poca agua y utilizado únicamente por las embarcaciones de escaso calado y el del sur que permite perfectamente la entrada de todos los barcos que se dirigen a Marín. La punta de la isla que mira a dicha villa se llama Tenlo y a veces parece isleta separada y la que mira a Combarro se llama Comboa.

Dicha isla en el año 1105 aparece bajo el nombre de Thalavo, en 1116 Tanavo, en 1420 Taambo y en 1150 Tambo, derivándolo del griego Tymbos, o Tumbos o Tombos que significa Tumulo, «pero siendo Thalavo el nombre más antiguo, dice el P. Sarmiento que de dicha palabra y Tanavo se dijo Tambo o Tombo pero no Tumba».

El mismo P. Sarmiento en carta que envía a su hermano D. Francisco Javier, supone que la voz Tambo es corrupción de Talavo y Talomon: el famoso Teucro fundador de la Villa, la dió este nombre en honor de su padre.

Antiguamente la isla de Tambo fué un pequeño promontorio unido por un istmo de arena a la cercana costa en el sitio hoy conocido con el nombre de Chancelas, pero la acción de las aguas del Océano por un lado y por el otro las del río Lérez, lo fueron socavando poco a poco, interrumpiendo primero el paso en las altas mareas, y terminando por aislarlo por completo de la costa más cercana, cuando se unieron definitivamente dichas aguas y así aún hoy se ven en las mareas bajas los viejos pasales que la unían con el continente.

Por su situación topográfica constituye la isla de Tambo un excelente mirador para contemplar uno de los paisajes más hermosos de las rías bajas de Galicia y así desde él vemos, entre brisas y brumas, descansando tranquilamente como enormes cetáceos bajo el cielo de esta hermosa tierra, a las islas Ons, en la entrada de la ría de Pontevedra. A un lado y otro, villas, pueblecitos y aldeas con los blancos encajes de sus casas destacándose unas veces sobre el color gris de las piedras de las montañas y otras sobre el verde de los campos y de los prados.

En su fondo, la ciudad de Teucro, Pontevedra, durmiendo a orillas del tranquilo y rumoroso Lérez y más cerca, circundando a la isla, como queriéndola formar un marco de hermosura y belleza: praderías, verdes y frondosas arboledas, maizales, aldeas, caseríos, santuarios, pinares y viñedos con sus cepas acostándose sobre estacas de castaño o sobre alambres sostenidos por finos postes de cantería y como besando sus pies y rindiéndole tributo de pleitesía; Combarro con sus casas labriegas y marineras de antiguo tipo, sus caminos con sus típicos soportales, sus hórreos y sus cruceros todo envuelto en la luz suave y tamizada que como bendición cae sobre la tierra y el mar de esta sin igual provincia de Pontevedra.

Tampoco están conformes los historiadores acerca de la fecha y de quién fué el fundador de la iglesia o ermita de Tambo.

El P. Yepes y Murguía afirman que fué San Fructuoso el que la fundó especificando el primero que en el año de 528 y concretándose el segundo a decir, que en principios del siglo VI.

En cambio Gándara en su «Cisne Occidental» refi-



riéndose a los falsos crónicas dice que el Obispo de Braga Autberto o Alberto huyendo de las persecuciones de los sectarios de Arrio buscó refugio seguro en la isla de Tambo, que en la era de 570 erigió en ella un templo dedicado a San Miguel y a cuya edificación precediera la aparición del Arcángel al santo obispo. Igual fábula acoge Fray Esteban Alvarez Inclán, diciendo que la fundó Autberto, obispo de Braga al que se le apareció el Arcángel San Miguel mientras se hallaba embarcado en el mar Océano, manifestándole «que en un sitio del mismo mar Océano, e Isla que por su eminencia se llama Tumba, fundase una iglesia a su nombre: que quiere se le venera en el pielágo, como se le venera en el monte Gárgano».

Con todos estos datos y con los que menciona Huerta en su obra «Anales del Reino de Galicia» se formó la leyenda, de tipo erudito, que a continuación transcribimos y que no es sino una «aculturación» de narraciones de otros monasterios, especialmente del Mont-Saint-Michel de Bretaña.

El feróz y sanguinario Rechila, era el jefe de la tribu de los suevos que dominaba a Galicia en el año 530 y como profesase un intenso odio a los católicos, persiguiendo a muerte a los ministros del Señor, fué causa de que el obispo de Braga, Auberto, temeroso de su furia huyese de la ciudad y se refugiase entre las ásperas y escabrosas montañas que circundan a Pontevedra; en las que hacía vida de anacoreta pidiendo continuamente al Señor que no abandonase a los suyos y los preservase del odio y de la persecución del mencionado Rechila.

A los dos años de vivir entre esas montañas y en una tarde en la que repetía su acostumbrada oración se le apareció en un trono de gloria, irradiando poder y majestad, el Arcángel San Miguel y le ordenó: «Que en la isla de Tumba edificase una iglesia con la advocación de su nombre, queriendo que en ella se le diese culto cual se le daba en el monte Gárgano».

El obispo no quiso dar crédito a la visión por que du-



daba de la normalidad de sus sentidos y la creía ilusión de su espíritu, llegando al extremo de no obedecer por segunda vez el mandato que le hizo, en una nueva aparición, el Santo Arcángel y pidiendo mientras tanto a Dios le manifestase más claramente sus deseos y le iluminase sus sentidos.

Mientras tuvieron lugar estas apariciones penetró en la isla un ladrón el que robó un toro ocultándolo en lo más apartado del monte, hecho del que se valió el Arcángel para convencer al obispo y conseguir que atendiese su ruego, para lo cual apareciéndosele por tercera vez le refirió lo sucedido en la isla dándole clara y detallada descripción del lugar en donde encontrarían al toro y añadiendo estas palabras: «Que en él edificase la iglesia, cuyo ámbito había de ocupar lo que el toro hubiese hollado con los pies».

Convencido por fin el Obispo decidióse a dar cuenta de la revelación a los católicos del país, los que acordaron desembarcar juntos en la isla, encontrando al sitio indicado por el Arcángel y comenzando inmediatamente las obras de construcción del templo. Pero como el toro al señalar con sus huellas el contorno del edificio, había comprendido en él a dos enormes peñascos, hubo que suspender dichas obras porque aquellos ocultaban un secreto poder que los hacía inmóviles, sobre la tierra en que descansaban. Recurrieron al cielo en demanda de auxilio, el que no tardó en llegar apareciéndoseles San Miguel que ordenó a un obrero que desembarcase de aquellas piedras el lugar, pudiendo éste transportarlas con la mano cual si fuesen ligeras plumas.

Terminadas las obras del templo se trajo a él parte del Palio que el Santo colocó en el Monte Gárgano cuando se apareció y un pedazo de mármol donde puso los pies.

El lugar donde estaba emplazado el santuario se llamaba «Peligro del Mar» aludiendo con toda seguridad a los inconvenientes que el mar oponía a desembarcar en la isla por su parte norte y eran innumerables los fieles que a él acudían en peregrinación guiados por la fama de los milagros de referencia. Como el Arcángel notase los inconvenientes que éstos pasaban por no haber agua dulce en la isla, mandó que se practicase un hoyo en una piedra próxima de la que brotó abundante y cristalina agua que aún hoy conducida por un caño

subterráneo hasta la parte noroeste, apaga la sed de los marineros que allí conducen sus embarcaciones.

El aniversario de la aparición del Santo Arcángel se celebraba el 16 de Octubre en cuyo día las aguas del mar, al igual que había sucedido en el Mar Rojo durante el paso de los israelitas, se recogían sobre su inmensidad para dejar un camino por donde ascendían a la isla los romeros que acudían a visitar el Santuario.

Y cuenta la tradición, que entre los muchos peregrinos que un año visitó la isla figuraba una mujer cuyo estado denunciaba próximo alumbramiento y que cuando quiso ganar la orilla, ya a la caída de la tarde, utilizando el sendero que las olas dejaron franqueado según prodigio anual, vióse imposibilitada de hacerlo por sentirse repentinamente afectada de agudos dolores y además, porque al mismo tiempo que las aguas recobraban el dominio de sus territorios, las olas la sepultaban en el fondo del mar ante el asombro y el terror de sus compañeros de peregrinación que más afortunados que ella habían conseguido en veloz carrera llegar a la cercana playa. Pero el Arcángel que velaba por los creyentes se le apareció cuando la vida de la infeliz tocaba a su fin, haciendo que las aguas formasen alrededor de su cuerpo una bóveda cristalina bajo la cual, como un hecho mitológico, vino al mundo un precioso niño, para el que fué rica alfombra la fina arena que acababa de pisar su madre y precioso dosel las azules aguas bajo las cuales había venido al Mundo.

La capilla y el eremitorio fueron destruidos más tarde y aún hace poco anardecieron restos de ambos al ser construido allí un Lazareto que después fué injustamente abandonado.

Y terminemos esta hermosa leyenda de Tambo diciendo que hoy después de varios siglos solo queda como reliquia sagrada y testigo de lo que he referido la milenaria fuente cuyas aguas se deslizan devotamente hacia el mar para que sobre su cauce de plata levantasen un murmullo que unas veces es como una plegaria o como el canto de un ruiseñor y otras como un triste lamento... como un grito de dolor, por no sentir sobre ellas las caricias de los labios de aquellos peregrinos que después de besar las losas del templo y de entonar cantos a Dios apagaban con ellas su sed, mientras aquel murmullo se perdía en la lejanía del Océano.

(Ilustró Portela)

VICTOR LIS QUIBÉN.

CUNTIS

Una magnífica labor municipal

Desde Enero de 1940 rige los destinos de Cuntis un hombre joven y activo, camarada Roberto Ameijeiras Blanco, que a su acendrado espíritu nacional-sindicalista une un apasionado amor por el pueblo que le vio nacer.

Asistido de la lealtad de sus colaboradores y de la simpatía de la localidad, Ameijeiras ha realizado desde el comienzo de su actuación al frente del Ayuntamiento de Cuntis una labor tan intensa como fructífera, encaminada a modernizar y engrandecer en todos los aspectos a la villa de las famosas burgas y que habrán de convertirla en breve término en una de las localidades más adelantadas de Galicia.

Se hallan aprobadas y pendientes de inmediata realización las siguientes obras:

Traída de aguas.— Necesidad harto sentida, si se tiene en cuenta que la única fuente existente fué construída hace 60 años. Ahora contará la villa con cinco abundantes fuentes, en perfectas condiciones de salubridad.

Canalización del río Gallo.— En algún día de lluvia del Invierno ha llegado a desbordarse, rebasando el puente y cubriendo la carretera en una extensión de 300 metros, inundando las casas circundantes.

Viviendas protegidas.— Se construirán dos grupos de 20 casas para trabajadores, en las inmediaciones de la villa, en la carretera de Caldas.

Grupo Escolar.— Será creado en la vecina parroquia de Troans, mediante la adecuada reforma del edificio que perteneció a una antigua sociedad de tipo obrero.

Campo de deportes.— Para el Frente de Juventu-

des y la Obra Sindical de Educación y Descanso.

Plaza de Abastos y Mercado.— La donación de los terrenos ha sido hecha por el distinguido hijo de la localidad D. Marcial Campos, en memoria de su madre D.^a Josefa García, nuevo rasgo de generosidad del Sr. Campos, que ha encontrado un amplio eco de agradecimiento en todos los sectores, tanto oficiales como particulares.

A estas obras hay que añadir un amplio arreglo de calles y aceras, y la carretera de circunvalación, ya llevadas a cabo, respondiendo a un plan general de urbanización.

Entre los proyectos a

realizar próximamente figuran otras numerosas obras, tales como el ensanche del cementerio y de la calle de Vicente Carballo; Casa-cuartel de la Guardia civil y del Frente de Juventudes, y, destacándose por derecho propio, el monumento al Sagrado Corazón de Jesús, de tamaño gigantesco, para cuyo emplazamiento se ha buscado un estratégico lugar, el más apropiado sin discusión alguna.

De todos los mencionados proyectos es autor el arquitecto de la Obra Sindical del Hogar de Pontevedra, Alvarez Salas, cuyo acierto ha sido indudable.

He aquí en síntesis casi telegráfica la labor del alcalde de Cuntis, Ameijeiras Blanco, digna de ser celebrada e imitada.

PERFIL DE LA VILLA

Linda villa, asentada en un delicioso valle, que circundan montes suaves, y contornada por el río Gallo; en ella y al transcurso de dos calles principales, se desenvuelve la población, llena de encantos naturales, cada vez más embellecida por el ornato público; ansiosa de mejoras, y llena de vida en el verano, cuando acuden a ella los numerosos bañistas que llegan buscando remedio a sus males reumáticos en las aguas maravillosas de sus burgas.

La villa es coquetona; atrae, porque a sus naturales encantos junta la dulce condición de sus habitantes y el aliciente de una vida alegre y plácida que hace pasar los días con delicia y con goce. El bañista que cura el reuma, vuelve de nuevo, para deleitar el espíritu, porque sin exageración, sin hipébole puede asegurarse que en Cuntis se viven horas paradisiacas y se disfrutan

momentos de gran satisfacción.

Ahora se aproximan los días veraniegos: afluyen personas de todas las regiones y la vida de Cuntis se vigoriza. Las calles se ven afluidas de público; el comercio concurrido, todo adquiere visión de gran pueblo y la animación enseorea todo, culminando la nota agradable de un despertar bullicioso y alegre.

No carece Cuntis de co-

sas curiosas. La Iglesia parroquial, cuidadosamente atendida por el Sr. Cura párroco, es un templo bellísimo y amplio. Tiene imágenes bellas, luz admirable, altura y severidad, y dá sensación de templo católico, con todas las notas de la Liturgia.

Los Balnearios: la Virgen y el Castro, edificios adecuados y de lujo, donde se concentran en el Verano grandes cantidades de bañistas, buscando en sus aguas sus maravillosas curaciones.

El Convento de Monjas Benedictinas, con una capilla grande y limpia, donde acuden muchos fieles a rezar a San Benito y a oír misa temprano, para no perder tiempo de trabajar.

El actual Alcalde y la Gestora que preside no desaprovechan momento para laborar por Cuntis. Obras en realización, proyectos en trámite, casas protegidas, traída de aguas y otros asuntos culminarán pronto en realidades.

Por otra parte, el Delegado Sindical local, redobla esfuerzos para que todas las actividades sindicales tengan aquí toda su eficacia. Hay unión, compenetración y entusiasmo, y con tal dinamismo, dentro de un marco de tanta belleza natural, Cuntis se despereza y se levanta, para ocupar el lugar que merece.

M. C.

FIGURAS DE CUNTIS Don Marcial Campos

El nombre de Cuntis está, desde muy antiguo, íntimamente unido al de D. Marcial Campos García, figura la más representativa de aquella localidad: no hay proyecto ni obra que redunde en beneficio de Cuntis en que él no intervenga prestando su colaboración moral y material, sin reparar en sa-

crificios de ningún orden. Su decidido entusiasmo por el engrandecimiento de la villa, junto a su espíritu emprendedor, son un a modo de acicate para su inagotable capacidad de hombre de negocios, creando cada día una nueva empresa, todas destinadas a contribuir eficazmente al progreso de Cuntis.

Además del Balneario de la Virgen del Carmen y del Castro, de cuya gran reforma hablamos en otro lugar de este número, el señor Campos García, es creador y propietario de la planta eléctrica de la localidad, en cuya ampliación trabaja activamente en estos días su hijo, el distinguido ingeniero del mismo nombre.

Pertenece también al señor Campos, la línea diaria de Cuntis a Portas, servicio que se hacía sentir y que tantas ventajas reporta al público en general.

Para mayor facilidad de los forasteros, ha instalado un café recientemente; y es, así mismo, propietario de los molinos y aserraderos de Cuntis.

Por último, bajo la dirección técnica de su citado hijo, ha abierto un taller de construcción y montaje de los celebrados gasógenos I. E. G.

Entre sus nuevos proyectos, de inmediata realización, figura la creación de un lavadero público de agua caliente y fría, y la donación de los terrenos que el Ayuntamiento necesita para el emplazamiento de la nueva Plaza de Abastos y Mercado, cuyas obras comenzarán en breve plazo.

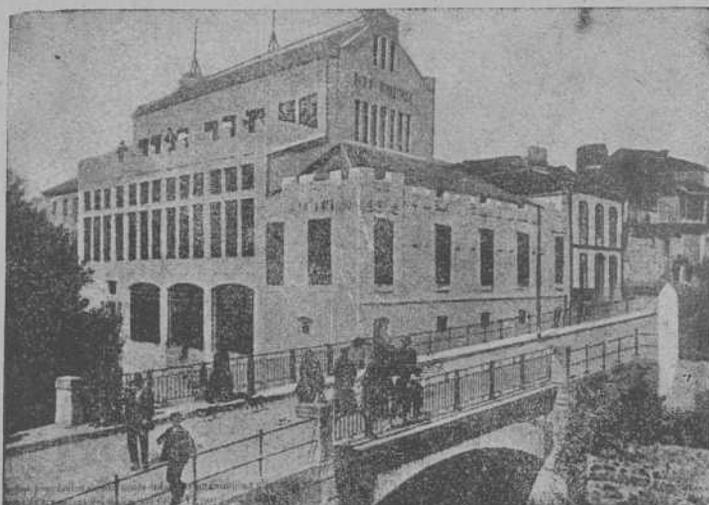
El hermoso altar de la Virgen del Carmen, obra de Asorey, que se admira en la Iglesia parroquial ha sido donado por D. Marcial Campos. Y en ocasión de nuestra Cruzada, el señor Campos brindó espontáneamente su Balneario para convertirlo en Hospital, habiendo estado dedicado a esta piadosa finalidad durante 30 meses.

Al través de estas ligeras notas, será fácil comprender el afecto y popularidad de que goza el señor Campos en toda aquella comarca, la que tiene tanto que agradecerle y donde acaso no haya ni un solo habitante al que, en alguna ocasión, no haya atendido y apoyado con tanta solididad como desinterés.

Teléfono de

“FINISTERRE“

202



Puente sobre el río Gallo.

Cuntis, centro de turismo y excursión

Desde la sede Balnearia pueden organizarse las más bellas excursiones sobre Galicia dada la singular situación topográfica de esta residencia Termal. Así tan al alcance de la mano se hallan las rías bajas con sus playas y arenales de maravilla (La Toja, El Grove, Villagarcía, Sangenjo, Pontevedra), como lugares de montaña adentro, adecuados para la caza y para todos los placeres deportivos (macizos montañosos de Estrada, Lalín, Puentealdelas). Y se da la circunstancia admirable de que las dos rías más hermosas de la región, la ría de Pontevedra y el litoral meridional de la ría de Arosa, se tropiezan a menos de 30 kilómetros.

No es menester salir de Cuntis para gozar del grato clima tónico de la alta montaña, pues a los pies de la estación Termal, a 3 kilómetros de la villa escasamente está el célebre monte Xesteiras, robusto lomo orográfico coronado por la enorme *peña del Aguila*. Y desde su cima de 800 metros sobre el nivel del mar se perfila el panorama más soberbio de la región: por un lado, en la lejanía, las torres

de la vieja Compostela cuya Catedral se reduce por la distancia a unas diminutas agujas grises; por otro lado la espléndida dentelladura costera de las rías bajas con la visión de Villagarcía, Pontevedra y Vigo, es decir, toda la faja atlántica desde Corrubedo, el peñón de la muerte, hasta Cabo Silleiro, tocando a Portugal. El Miño, el Ulla, el Umia y el Tambre, los ríos más abundosos y atrayentes del agro Galaico corren bajo la mirada del escalador del Xesteiras, mostrándole sus hoces del agua como finos hilos de metal bruñido perdiéndose largamente por la tierra.

Quién ame la contemplación de los viejos Pazos Gallegos tiene entre múltiples torres de hidalgos, al Versalles Regional, la finca y el palacio de Oca, a una veintena escasa de kilómetros. Santiago a 30 kilómetros, brinda su prosapia milenaria y monumental al arqueólogo, al artista y al estudioso. Padrón, la anciana Iria-Flavia; Cesures, el soñador rincón, límite de las provincias de Coruña y Pontevedra; Caldas de Reyes, la villa de calles sinuosas, flaqueada de

porchas con empaque señorial, todas en un radio de pocos kilómetros parecen el inimitable adorno que la tierra gallega quiso crear en torno de Cuntis.

También Cuntis tiene entretenimientos para los amantes de la pesca. Abstracción hecha de los riachuelos que pasan lamando el mismo edificio de las Termas, posee a dos kilómetros el caudaloso Umia y a poco más de una legua al grueso tronco fluvial del Ulla, en cuyas aguas propicias en truchas y salmones y en la delicia de sus riberas, pescar tiene doble placer para el curioso y para el aficionado.

Los amigos del hogar, aquellos poco dados a desplazamientos, hallarán sin salir de Cuntis una huerta ideal, surcada por cuatro carreteras que convergen en frente del Gran Hotel de la Virgen y el Castro, y bosques densos de robles, castaños y pinos rodeándolos en todas direcciones. Un sombrero Parque anejo al Balneario, bordeado por el río y un campo de deportes completan este tentador programa para el turista inquieto, o para el bañista que busca el reposo.

X.

Cuntis, 1944.

C O R R E V E D I L E

NI DESPUÉS DE MUERTO.

Un agente de seguros de vida no dejaba ni a sol ni a sombra a un farmacéutico de Tuy, tratando de convencerle de las ventajas del sistema e instándole por todos los medios de persuasión imaginables a que suscribiera una póliza. Era lo que se dice un auténtico pelma. Bien personalmente en sus frecuentes viajes a la ciudad fronteriza, o bien por carta desde cualquier punto donde se encontrase, volvía a la carga, machacando una y otra vez sobre el hierro frío de la negativa reiterada del citado farmacéutico.

El hecho llegó a constituir un verdadero tormento para éste, que no sabía como sacudirse de encima al contumaz agente de seguros. Pero un día se le ocurrió una idea que juzgó definitiva: mandó imprimir en una imprenta su propia esquila mortuoria y se la envió al agente. Creyéndolo muerto lo dejaría al fin en paz. Nuestro farmacéutico respiró tranquilo.

Pasó algún tiempo, y cierto día llegó a Tuy el chasqueado agente, el cual creyó de rigor hacer una visita de pésame a la supuesta viuda. La halló a la puerta de la farmacia, vestida de luto, casualmente, por habersele muerto una pariente por aquellos días.

—Lo siento mucho, señora—dijo le el agente con su mejor aire de circunstancias.—Le acompaño en el sentimiento.

—Muchas gracias—respondió la señora que, desconociendo el truco de su marido, creyó se refería a su auténtico luto.

—Yo bien se lo repetía—continuó el agente—, y no quiso hacerme nunca caso. Ahora obtendría usted los beneficios. Porque un seguro de vida...

Y se extendió, por fuerza de la costumbre, en las consideraciones propias del caso, contando y cantando las excelencias del seguro de vida.

El farmacéutico, que le escuchaba desde dentro, no resistió más, y asomándose a la puerta, envuelto en su bata blanca, vociferó, agitando los brazos:

—¡Pero es que ni después de muerto va usted a dejarme tranquilo con su dichoso seguro!!

El aludido, creyéndose las con un aparecido, huyó de Tuy como alma que lleva el diablo.

A TODO HAY QUIEN GANE.

Nuestro amigo Gustavo Pedro Fernández, lalinense de corazón,

tiene fama en Galicia entera por su locuacidad incansable y desbordante. Tertulia en donde caiga Gustavo Pedro se convierte ipso facto en un solo hombre que habla y varios hombres o mujeres que escuchan. Su monólogo es tan apretado y tan ausente de pausas, siquiera para tomar aliento, que no hay modo ni manera de meter baza; no deja ni el más ligero resquicio para la más ligera cuña. Cuantas personas le conocen y tratan—y forman legión—saben que no exageramos en la presentación de nuestro amigo. En honor a la verdad, hemos de aclarar que en su charla—por la que desfilan como en un film ciudades, personajes, fechas, anécdotas...—no asoma nunca la crítica ni la ofensa para nada ni nadie.

En ocasión de unas fiestas del Apóstol, llegó Gustavo Pedro a Compostela. La afluencia de forasteros le creó un problema: en ningún hotel de la ciudad había una sola cama disponible. La patrona de una casa de huéspedes, compadecida de su búsqueda infructuosa, le dió la solución: compartir el cuarto con otro huésped, el Sr. Fulano. Gustavo Pedro aceptó encantado.

Por la noche, fuese al Casino a saludar a los amigos. En el transcurso de la charla, contó su odisea y citó de pasada el nombre del desconocido con el que iba a compartir la habitación.

—¿Fulano?—saltó uno de los reunidos.—¡Hombre, prepárate!

—¿Pues qué sucede con Fulano?—inquirió alarmado nuestro amigo.

—Qué habla más que tú: no te digo más.

—Ah, sí!—exclamó el inagotable causeur de Lalin.—Veremos quién gana a quién.

Igual recomendación hicieron en el Casino a Fulano:

—Prepárate: esta noche compartirá tu cuarto un señor de Lalin que habla hasta por los codos.

Fulano se sonrió suficiente y dueño de sus caudalosos recursos:

—Bah! Es difícil que nadie me achique hablando.

Gustavo Pedro se retiró temprano y esperó a su rival leyendo un periódico en su cama, separada de la otra por el espacio de la mesilla de noche.

Al día siguiente había gran expectación en el Casino por conocer los resultados de la original contienda, y se esperaba a los dos parlanchines contendientes con verdadera curiosidad. El primero en llegar fué Fulano.

—¿Qué... qué?...—inquirieron, rodeándolo, varios amigos.—¿Quién habló más, quién pudo de los dos?

Fulano se dejó caer en un sillón

con visibles muestras de vencido:

—Señores: reconozco que es un fenómeno. Nos sorprendió el amanecer despiertos y no logré decir más que estas simples palabras al entrar en la habitación: —¡Buenas noches, caballero!

IGNORANCIA DE FORASTERO.

Existió hace algún tiempo en Pontevedra un pintoresco sujeto, del que ya hemos dado a conocer en esta sección varios lances de su vida harto accidentada, que llegó a alcanzar honores de institución local.

Baste decir que, por herencia o por medio de la Lotería, obtuvo una bonita fortuna, la cual dilapidó completamente en una visita a Madrid que duró contados días. Cuando se gastó hasta el último céntimo regresó a Pontevedra, viviendo durante el resto de su existencia como podía—y no podía nada—, sin otro *desahogo* que el de su propio carácter. Naturalmente, la palabra «pagar» fué suprimida en absoluto de su vocabulario.

En el Teatro Principal entraba como Periquito por su casa, sin tomarse la molestia de pasar por la taquilla. Ni el representante de la empresa ni los porteros le llamaban la atención, aceptando el hecho como una ley... de la costumbre.

Cierta noche debutaba en el citado coliseo una Compañía de teatro, y el representante de la misma se apostó a la entrada, al lado del portero, dispuesto a restringir el *tifus* todo lo posible. El portero le iba indicando los cargos oficiales que ostentaban todos los que pasaban sin localidad. Y llegó de pronto nuestro hombre colándose como siempre con gesto olímpico.

—¿Qué es este señoi—le preguntó, como antes, el representante al portero en voz baja.

—Nada.

—¿Cómo nada? ¿Y por qué pasa sin entrada?

—Lo viene haciendo así desde sabe Dios cuando—, aclaró resignado el empleado.

—Ah!—refunfuñó el otro.—Pues ahora verá; conmigo no valen las frescuras.

Y se dirigió decididamente hacia nuestro personaje, que se disponía a entrar en la sala.

—Caballero: la entrada. ¿me hace usted el favor?

El interpelado se detuvo, sonriente:

—¿Cómo se conoce que es usted forastero!—exclamó.—¿La entrada?—Y señalando la puerta, añadió:—Por allí, caballero.

24 horas con los alumnos de la Escuela Naval Militar

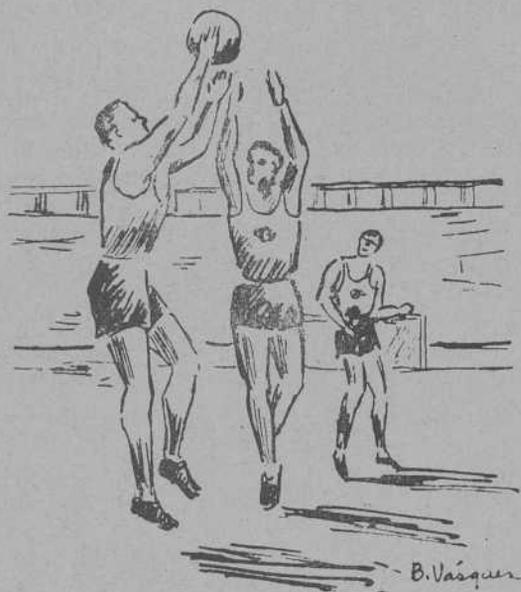
(Viene de las páginas centrales)

tos a arbolar... Arbola.. Velas a babor, velas a estribor... Palomas a racamento... A plan... Iza trinquete, iza mayor...

Nos deslizamos por la ría maravillosa, gozando de la delicia del paisaje.

Al regresar, me dirijo al campo de deportes, donde presencio varios partidos de entrenamiento de balón a mano, de balón cesto y de balón pié. Dentro de cada promoción hay un equipo, y los sábados y domingos se juegan los encuentros del Campeonato de la Escuela, haciendo así más amena la educación física de los alumnos, dándole un aire deportivo. Los juegos se alternan con la gimnasia, saltos, carreras, etc. Otras tardes, se realizan ejercicios de tiro, en el Polígono de Penizas, a cuatro kilómetros de la Escuela. El tiempo del trayecto se invierte en hacer despliegues del terreno, pequeñas escaramuzas y otras prácticas guerreras.

A las 17'25 suena el alto de la 5.ª clase. Y hay nuevo reparto de bocadillos de jamón. Aun sonarán los dos



B. Vázquez

puntos de la 6.ª clase y del último estudio del día, hasta la llamada y contraseña de las 20'10: Oración.

La Oración es un acto solemne y emocionante, dentro de su marco de sobriedad y sencillez militar. Toda la Escuela forma en el Patio de Bazán, sobre el que desciende lentamente el crepúsculo. Y cientos de voces suenan como una sola gigantesca, elevando al cielo su Oración.

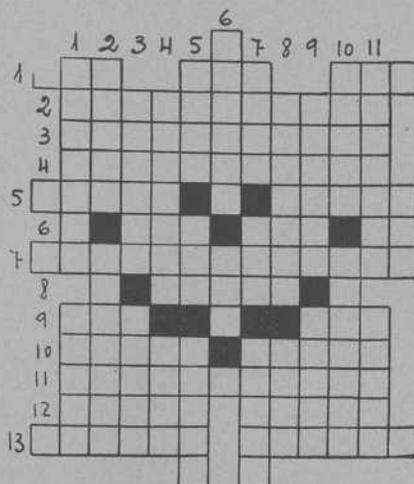
Luego, se reza el Santo Rosario en la Capilla. Y a las 20'40 se sirve la cena. Un breve descanso en el bar. En seguida, dos puntos cortos: Retreta. Son las 21'50 Diez minutos después todo está en impenetrable silencio... Recorro los dormitorios, admirando la correcta presentación que ofrecen a la vista: todas las prendas de vestir están en su sitio y colocadas con primoroso cuidado. En alguna litera ya se ronca.

Ha terminado mi día en la Escuela Naval Militar.

Un oficial me acompaña al camarote del comandante del «Artabro», donde he de pasar la noche. Y me quedo dormido, arrullado por el rumor del mar, que se bate contra el costado del buque.

CRUCIGRAMA NÚM. 9

POR QUIQUE

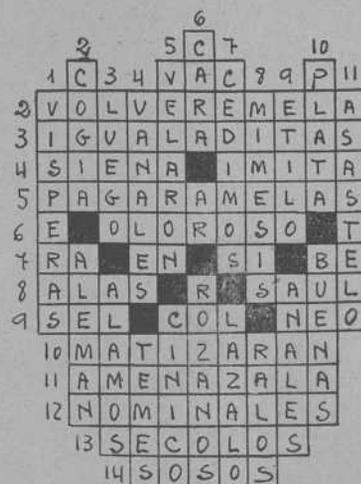


HORIZONTALES: 1. Opera cómica del famoso compositor Planquette. Madre de Rómulo y Remo Pueblo de Lugo.—2. El que dispone ilicitamente de los caudales ajenos que administra.—3. Ocuparse de una cosa antes que otro.—4. Daños que se hacen sufrir al enemigo para vengarse de los que se sufrieron por culpa suya.—5. Aumenta en tamaño. Tosco.—6. Aquí. Al revés, par.—7. Permitiránse.—8. Al revés, máquinas que sirven para levantar pesos.—9. Sujeta. Labra.—10. Eleves. Constelación del hemisferio Boreal.—11. Línea que describe un proyectil desde que sale del arma hasta que toca en el blanco.—12. Hendeduras o quiebras que se hacen en una cosa. Querido.—13. Estatua de magnitud extraordinaria. Iguálese.

VERTICALES: 1. Señalado con una huella. Cuerpo celeste.—2. Tabique. Conforme a la razón o al uso.—3. Infección crónica de la piel debida al bacilo de Hensen, en plural. Hacia lugar inferior.—4. Que comen con avidez. Encargadas de criar a los niños.—5. Recé. Nombre de mujer. Piedras con que se calzan las ollas en el fuego.—6. Ciudad de Italia. Voz que repetida, se usa para llamar a los perros.—7. Brazo de molino. En inglés, señor. Sujetará.—8. Ciudad y puerto de Dinamarca. Ciudad Eterna.—9. Ninfa de los bosques. Encolerizas.—10. Descansas. Ninfa del Mediterráneo.—11. Mató a su madre, auxiliado por su hermana Electra. Tostaos.

La solución en el próximo número

Solución del crucigrama anterior



Voy a describir los sueños de una dama, que ha tenido además varios casos de telepatía notabilísimos, advirtiéndome que no hago consideraciones previas sobre ambas materias, porque todo lo que pudiera decir lo tiene el lector a su alcance en las obras de Freud traducidas por López Ballesteros.

La dama en cuestión pertenece a una familia gallega de rancio abolengo. Ha traspasado ya los umbrales de la edad del climaterio. *Tipo femenino puro* (clasificación de Marañón). Instinto de maternidad enorme. Psiquis normal. Educada en ambiente refinado. Relaciones sociales selectas y numerosas. Inteligencia clarísima, que si no la hace una superdotada, sí le da una visión de la vida elevada. Curbilínea, esto es: constitución plástica femenina perfecta, con predominio de los diámetros transversales, según queda indicado ya. Pero hay en ella fuertes caracteres viriloides (rapidez en sus determinaciones, instinto de lucha, dotes de gobierno, ausencia total de miedo, etc.)

Primer caso: Esta dama veranea en un puerto de mar gallego todos los años y, encontrándose en él, ve en sueños, una noche, que un hermano suyo, marino, se encuentra en Cádiz a bordo. Este se asoma al balconcillo exterior del barco, que está atracado al muelle, y se cae. Entonces despierta y ve clarísimamente en un espejo de un ropero que está colocado frente a la cama, que cuatro marineros llevan en una camilla a su hermano hacia un hospital. Apenas despunta el día, la dama telegrafía al representante de la compañía naviera, preguntando por su hermano, y de Cádiz contestan: "X X sufrió un accidente. Hospitalizado. De cuidado, pero no grave".

* * *

Una noche sueña que un nieto de corta edad se cae al mar; pero no distingue cual, de los varios que tiene, es el que está a punto de ahogarse. Ella, con el susto consiguiente, coge una lancha que hay en la orilla y va salvar al niño; más cuando llega hasta él, la embarcación se hunde. Hace un gran esfuerzo y ésta vuelve a la superficie. Nuevo intento para salvar al nieto, y así muchas veces hasta que se despierta con un gran sobresalto.

El mismo día escribe a su hija (madre del niño) contándole la angustia que le había pasado con dicho sueño, y la hija contesta tranquilizando a la madre; pero la realidad había sido que el mismo día que la abuela había tenido el sueño descrito, el nieto se había caído a un estanque de un jardín público, con grave peligro de su vida.

* * *

Otra vez sueña que en una habitación de la casa hay un perro, que se le graba en su imaginación. Sin darle la menor importancia al sueño, se levanta temprano y al ir a buscar un objeto a dicha habitación, se encuentra con un perro exactamente igual al que ella había visto en sueños. Un tanto impresionada le da un pedazo de pan, que el animal come y se va a la calle.

* * *

NUESTROS COLABORADORES

TELEPATIA Y SUEÑOS

Un sueño que requiere una explicación antes de describirlo es el siguiente: Cuando la dama y su hermano se quedaron huérfanos, se repartieron la herencia de sus padres. Sortearon los cupos y a la dama le toca el cupo del pueblo A y a su hermano el del pueblo B. De perfecto acuerdo, deciden cambiar los cupos, y ahora el sueño: La última noche que la dama duerme en la casa del pueblo A, sueña que vuela por una sala grande de dicha casa, en la cual en lugar de piso hay una charca de agua nauseabunda, asquerosa, pestilente. Ella quiere salir de la habitación donde vuela porque se asfixia y no puede, hasta que por fin, se abre una ventana y sale al aire, donde respira a pleno pulmón y siente un gran alivio. Hasta aquí el sueño. Pasan años y una injusticia humana, hace que sobre aquella casa cayesen salpicaduras de lodo que no alcanzaron ni con mucho a la dama. La charca de agua sucia, era el lodo que cayó sobre la casa.

* * *

Una hermana (persona dignísima) de esta dama, vivía hace mucho tiempo en un pazo y ésta sueña una noche, que el mar empieza a subir alrededor del pazo con tanta persistencia que éste va desapareciendo hasta que definitivamente no se ve.

Al poco tiempo, por azares de la vida, el pazo fué vendido.

Nótese que la idea dominante de los sueños de esta dama es el agua, que trae como consecuencia siempre una desgracia.

Nosotros tratamos desde hace muchos años a esta señora. Nuestra sincera amistad con ella continúa y podemos asegurar de una manera categórica que estos sueños son una realidad absoluta, pues dicha dama es incapaz de mentir.

Sabemos que hay quien no cree en la interpretación de los sueños, pero que éstos tienen un fundamento científico y que nos revelan sucesos de nuestra vida presente y pasada, no cabe la menor duda.

CÁSTOR SÁNCHEZ GARCÍA.

Leiro (Ribadavia), Abril de 1944.

EFEMÉRIDES GALLEGAS

M A Y O

1 de 561.—Reúne el primer Concilio de Braga, metrópoli de Galicia, al que asistieron Lucrecio, obispo de Braga; Andrés de Iria, Martín de Dumio, Lucencio de Coimbra y Coto, Ilderico, Timoteo y Malioso de Astorga, Lugo, Orense y Tuy. En este Concilio se fulminaron diecisiete anatemas contra otros tantos errores de Prisciliano, y se restableció la disciplina eclesiástica, muy alterada en aquella época.

1 de 1750.—Entra a servir como guardia marina el ilustre gallego Excmo. Sr. D. Juan de Láncara, capitán general de la Armada.

2 de 1866.—Bombardeo del Callao por la Escuadra española, al mando del ilustre marino gallego Excmo. Sr. D. Casto Méndez Núñez.

3 de 1247.—El almirante gallego Payo Gómez Charinó, con sus naves, rompe el puente de barcas del Guadalquivir, cuyo hecho apresuró la conquista de Sevilla. Atribuyen otros este hecho a Ramón Bonifaz.

3 de 1729.—Publicase en Madrid el tomo III del *Teatro Crítico* del P. Feijóo (primera edición).

4 de 1589.—Arriba a La Coruña la Escuadra inglesa al mando del almirante Drake.

5 de 1865.—Sale para el Pacífico la fragata blindada *Numancia*, llevando a bordo al ilustre Méndez Núñez.

6 de 1814.—Por decreto de esta fecha, las Cortes, atendiendo a las grandes ventajas que ofrece al comercio marítimo el puerto de Carril, en Galicia por su situación topográfica, decretan que se habilite el expresado puerto para el comercio de Europa y América, y para todos los géneros que hasta entonces se le habían reservado.

7 de 1201.—Alfonso IX otorga la carta-puebla y fueros de Erizana, llamada desde entonces Bayona.

8 de 1520.—Publicase en La Coruña el levantamiento de Toledo, con que dieron principio las Comunidades de Castilla.

8 de 1589.—Los vecinos de La Coruña hacen voto solemne de casar a quince doncellas pobres, dotándolas con 20 ducados a cada una, en demanda de verse libres de los soldados de la reina de Inglaterra, que los tenían «en el mayor aprieto y extremo».

9 de 1801.—Entra en el puerto de La Coruña un bergantín inglés de 22 cañones, apresado en el cabo Ortegá por la fragata corsaria francesa *El Bravo*.

10 de 1494.—Fecha de la bula dada en Roma por el Papa Alejandro VI, aprobando la fundación del Convento de Santa Bárbara.

11 de 1837.—El comandante del destacamento de Sequeiros derrota una partida de facciosos que se acercaron a aquel punto, haciendo prisionero a su cabecilla Rosendo Mayo.

12 de 1151.—Privilegio otorgado por Alfonso VII al monasterio de Oteta, eximiendo de pagar portazgos a sus monjes.

13 de 1739.—Se jubila, después de treinta años de enseñanza en las cátedras de Teología, Tomista y Prima, el ilustre benedictino Padre Feijóo.

13 de 1803.—Nace en el Ferrol el Excmo. Sr. D. José María Mac-Crohon y Blake, teniente general del Ejército y ministro interino de la Guerra en Diciembre de 1855.

14 de 1107.—En esta fecha concedió el rey D. Alfonso VI al arzobispo de Santiago D. Diego Gelmírez el privilegio de acuñar moneda con objeto de que pudiese allegar recursos para las obras de la catedral. Pusiéronse los talleres en el palacio episcopal bajo la dirección de Taudulfo.

14 de 1589.—Asaltan los ingleses las murallas de La Coruña, siendo heroicamente rechazados por los vecinos de dicha ciudad, distinguiéndose la célebre heroína María Pita.

15 de 1492.—Por privilegio que lleva esta fecha, firmado en Granada, los Reyes Católicos de España D. Fernando y Doña Isabel, confirman el voto de Santiago.

16 de 1835.—Son pasados por las armas en Santiago el cabecilla carlista D. Francisco María Gorostidi, canónigo que había sido en aquella catedral, y algunos prisioneros de su partida.

17 de 1467.—En esta fecha concede el rey D. Enrique IV, una feria anual a Pontevedra.

18 de 1608.—Consagración en Madrid del obispo de Tuy Fr. Prudencio de Sandoval, escritor insigne y sabio cronista. Hizo su entrada en la diócesis en 25 de Julio del mismo año.

19 de 1822.—Por decreto de esta fecha las Cortes acuerdan que se inscriban en el salón de sesiones el nombre del benemérito de la patria en grado heroico D. Félix Alvarez Acevedo, que proclamó la Constitución de 1812 en La Coruña, al frente de la guarnición.

20 de 1865.—Real orden en la que, en vista del viaje que acaba de verificar el ilustre marino Méndez Núñez desde Cádiz al Callao

de Lima, por el estrecho de Magallanes, con el buque de su mando, la navegación más larga y peligrosa emprendida hasta entonces por un buque de su clase y dimensiones, contribuyendo así a la resolución de las dudas que todavía se abrigan acerca de la utilidad de los buques de coraza de gran porte para travesías dilatadas y tormentosas, se le promueve al empleo de brigadier de la Armada.

21 de 1839.—El comandante de la columna de Guitiriz ataca a una partida facciosa que estaba quemando unas casas en el pueblo de San Esteban, poniéndola en completa dispersión y haciéndola algunos muertos y heridos.

22 de 1397.—Es de esta fecha una real cédula de D. Enrique III dictando reglas para la carga, descarga y pago de derechos de varios géneros en el puerto de La Coruña.

23 de 1809.—Llega a Lugo el mariscal Soult, viéndose precisados los nuestros a levantar el cerco de la ciudad.

24 de 1809.—El general Mahy, después de levantar el cerco de Lugo, se reúne en Mondoñedo con el Marqués de la Romana, que volvía escapado de Asturias.

25 de 882.—Otórganse a la iglesia de Santiago ciertas medidas de trigo y de vino por cada yugada de tierras o de viñas.

26 de 1846.—Por real orden de esta fecha se declaró al hospital real de Santiago central de las cuatro provincias de Galicia, mandándose que, a proporción de los beneficios que cada una de ellas pudiera recibir de él, contribuya a su sostenimiento.

27 de 1875.—Muere el bravo brigadier de la Armada Sánchez Barcáiztegui, distinguido gallego, herido por una granada carlista, hallándose con la Escuadra de su mando enfrente de Motrico.

28 de 1866.—Lleva esta fecha una representación que elevan a Su Majestad todos los españoles residentes en Londres pidiendo se conceda a D. Casto Méndez Núñez, jefe de la escuadra del Pacífico, el empleo de jefe de escuadra y la gran cruz de Isabel la Católica.

29 de 1847.—Es nombrado director del observatorio astronómico de San Fernando el sabio gallego don Saturnino Montojo.

30 de 1836.—El cabecilla carlista Villaverde sorprende con 95 caballos el cuerpo de guardia del puente de Lugo, sobre el Miño, saliendo en su persecución las fuerzas que se hallaban en la ciudad.

31 de 1808.—La Universidad de Santiago acuerda por cuarta vez la formación del Batallón literario.

DE CASI TODO UN POCO

¿SABE USTED...

...Qué Ribadavia fué capital del Reino de Galicia?

Don García I, Rey de Galicia y Portugal, como se titula en algunos de los diplomas que se conservan, era hijo de Fernando I el Magno, Rey de Castilla y de León, y fué educado en la ciudad de Compostela, en donde lo fueron también otros ilustres personajes como el célebre D. Diego Gelmírez y otro D. Diego, Obispo de Orense. Muerto su padre en el año 1065, le sucedió en el Reino de Galicia, estableciendo su Corte en Ribadavia, como punto céntrico de sus Estados, sacándola así del estado de ruina y desolación a que la habían reducido las irrupciones de suevos, árabes y normandos. Empezó su reinado en Diciembre de 1065 y terminó en 1068 por el mismo mes, en que sus hermanos Don Alfonso y Don Sancho, reyes de León y Castilla respectivamente, vinieron contra él, le vencieron y despojaron de sus Estados, mal contentos de la división hecha por su padre.

Rivadavia adquirió gran importancia cuando fué Corte del Rey Don García y capital del Reino de Galicia: aumentó su comercio e industria, activó el tráfico de sus famosos vinos, siguiendo en progresión ascendente durante toda la Edad Media, hasta el siglo XVI.

...Qué se dió el título de Príncipe de Galicia a los primogénitos de la Real Familia?

Tres grandes reyes de España, Don Pelayo, restaurador de la monarquía cristiana; Don Fernando, el Santo, y Don Alfonso, el

Emperador, se han criado en Galicia. Por otra parte, Galicia fué la región que más contribuyó a la restauración; por todo lo cual se dió en otro tiempo el título de Príncipe de Galicia a los primogénitos de la Real Familia, hasta que se cambió en el de Asturias por haber seguido este Reino el partido del rey legítimo Don Pedro contra Don Enrique, su hermano natural.

...Qué el Real Monasterio de Sar, tiene los muros inclinados?

El interior del templo forma un rectángulo que coronan por Oriente los tres ábsides, abiertos bajo arcos en el muro del cerramiento, y solo visible, en parte, el mayor, pues los menores están cubiertos por altares. Divídese el cuerpo de la iglesia en tres naves cubiertas por 18 bóvedas; las seis centrales pertenecen a dos estilos, a saber: las cuatro primeras son de cañón, de la época románica, y las dos cercanas a la capilla mayor, ojivales, por la reedificación que sufrieron a fines del siglo XV, cuya memoria está inscrita en el pequeño escudo de Canabal. Las doce bóvedas laterales son peraltadas, pero torcidas sus arcaturas hacia la parte exterior, y echándose casi en línea recta sobre los inclinados muros, construcción notabilísima y única, cuya igualdad en todas sus partes es la mejor prueba, aparte de otras, de que la inclinación de esta fábrica no puede atribuirse a hundimiento o depresión del terreno, ni aun a error de escuadra, como se explica la de las torres de Pisa y Zaragoza, sino que es indudablemente hija de un plan preconcebido del diestro artifice.

...Qué «El Diario de la Marina» de La Habana fué fundado por un gallego?

Cuba necesitaba un órgano defensor de sus intereses morales y materiales, que representara al mismo tiempo los de la metrópoli; Cuba necesitaba un hombre enérgico, de talento, incansable para el trabajo, que levantara la bandera de unión y fuera centinela avanzado de su progreso. El órgano nació con el nombre de «Diario de la Marina». El hombre era D. Isidoro Araujo de Lira. El Sr. Araujo de Lira na-

ció en la villa de Bouzas, de la provincia de Pontevedra, el 2 de Enero de 1816. En un colegio de Tuy estudió Humanidades; más tarde entró en el monasterio de benedictinos de Samos, para dedicarse a la Filosofía y las Letras; allí demostró vocación para la carrera religiosa, y sin la exclaustación de los frailes en 1835 hubiera vestido el hábito; al salir del monasterio marchó a Madrid, alcanzando algún tiempo después un empleo en el Gobierno civil de Salamanca. Al quedarse cesante se fué a la Isla de Cuba.

GRAFOLOGÍA

por EGO

REBECA.--(Pontevedra).—Carácter infantil. Imaginación muy desarrollada. Idealismo. Espíritu apostólico. Cierta tendencia a que los demás piensen como ella. Impaciencia. Viveza. Signos de elegancia y distinción. Poco ordenada; poco minuciosa, Marcada tendencia a la utopía. Credulidad; candidez. Entusiasmo. Falta de energía. Voluntad débil, casi nula. Timidez. Aptitudes de iniciativa. Puntillos de egoísmo y de orgullo, aunque bondadosa. Vanidosilla; deseos de producir efecto. Pródiga sin generosidad. Susceptible y propensa a malhumorarse incluso por minucias.

MORUCHA.--(Vigo).—Corrección; amor a la claridad. Minuciosidad. Imaginación. Facultades equilibradas. Intuición. Don de observación. Indecisión. Carácter sumiso. Modestia. Sencillez. Prudencia. Franqueza. Expansiva y generosa. Dulzura. Cortesía. Desconfianza cautelosa.

DIDA.--(Lugo).—Reflexiona antes de decidirse, pero luego deja correr con

infantil espontaneidad sus sentimientos. Vulgaridad. Distracción. Perseverancia. Ardor, alegría. Bondad. Egoísta, casi avara. Desconfía de los demás, y en contraste con su ingenua expansión de un momento dado, se vuelve cautelosa de pronto y encierra su personalidad sin relieve. Caprichosa; afán de salirse siempre con la suya, usando todos los medios de persuasión a su alcance.

MORRIÑA.--(Vigo).—Hay en tí (habrás observado por los números anteriores que tuteo a todas mis clientes) un singular contraste de vulgaridad y elegancia, de oscuridad y claridad en pugna casi violenta. Viveza, irritabilidad, impaciencia. Escépticismo. Distracción muy acisada. Decisión. Voluntad débil. Algo mentirosa, algo hipócrita. Signos de disimulo y de engaño. Nerviosidad, que le lleva a veces a resultar intolerable o, al menos, de difícil trato.

ALMANZOR.--(Vigo).—Talento. Signos de cultura. Marcados gustos estéticos.

Sentimiento del color. Memoria: hasta me atrevería a concretar que recuerda con facilidad y detalle cuadros pintados, panoramas, ciudades, fachadas, etc. Muy ordenado; verdadero amor a las cosas bien presentadas. Veracidad, franqueza. Acusada energía. Audacia, ambición, actividad. Orgulloso de su propia superioridad. Sin embargo, desconfía de los demás y tiene un concepto pesimista del destino.

GAR-DE.- (Marín).—Vulgaridad, maneras toscas, ramplonería. Intuición. Obstinción; terquedad. Falta de energía y voluntad. Indecisión. Versatilidad muy señalada. Frecuentes sensaciones de tristeza, de depresión de ánimo. Complejo de orgullo y de inferioridad. Ausencia de imaginación, de recursos para salir airoso de una situación violenta. Mentiroso; signos de sagacidad y disimulo. Hipócrita. Avaro. Carácter susceptible y vidrioso. Confusión patológica de ideas... Va usted listo, amigo. Lo siento.

JUANITA.—(El Ferrol del Caudillo).—Gustos estéticos. Algo de petulancia. Amor propio susceptible. Tendencia a la exageración. Temperamento emotivo y celoso. Expansión que raya en locuacidad. Curiosidad muy viva. Afán de dinero, de viajes y de ocasiones de lucimiento.

CLEOPATRA.—(Ribadavia). Inferioridad intelectual. Vulgaridad; maneras toscas. Sentimiento del color. Credulidad, indiscreción, imprudencia. Distracción. Irritable e impaciente. Voluntad impulsiva, casi violenta. Muy decidida. Signos de despotismo. Ambición sin capacidad y sin audacia. Actividad. Con frecuencia te embarga la tristeza, la depresión de ánimo. Egoísta, avara, amor al lucro. Precavida.

MA-TE-RO.—(Pontevedra). Antes de nada, una aclaración: pertenezco al sexo feo... Intuición. Cultura; gustos estéticos. Idealismo. Reflexión antes de decidirse. Viveza; pero no impaciencia, aunque

tú afirmes lo contrario. Muy minuciosa. Don de observación. Voluntad enérgica; valor tranquilo. Perseverancia. Actividad. Egoísmo, en ocasiones duro y frío. Extremadamente prudente, desconfiada y cautelosa.

CEENSE.—(Santiago).—Signos de sordidez y ramplonería. Intuición e imaginación. Marcada tendencia a la utopía. Algo raro y extravagante. Energía. Afán de independencia. Versatilidad. Cauteloso y desconfiado.

CASI DE MADRID.—(Pontevedra).—No estoy seguro de que el seudónimo esté exacto, pues la primera palabra no logro descifrarla: igual puede decir «taci», que «taci» o algo por el estilo. En fin: confío en que usted (solo tuteo a las mujeres) se reconocerá fácilmente... Mediana intelectual. Grandemente desaliñado y descuidado. Carácter muy desigual. Viveza e impaciencia. Ausencia absoluta de orden. Fácilmente irritable. Impresionabilidad. Distracción. Decisión. Espíritu de iniciativa. Audacia. Ambición en estado latente; esto es: sin suficiente impulso para desarrollarse. Actividad. Ardor juvenil. Sagaz. Generoso con rasgos de egoísmo.

MARGARITA-MARIA.—(Pontevedra).—Te advierto que son muchísimas las cartas que recibo todos los días y que, necesariamente, tienen que esperar turno. No obstante, y sin que sirva de precedente, ampliaré tu consulta, contestada en el número anterior, puesto que me lo pides de favor y tan insistentemente... Cultura un poco falsa, superficial, de relumbrón. Estoy casi seguro de que, en muchas ocasiones, caerás de bruces en la pedantería. Impresionable. Espíritu polemista muy acusado. Decisión que llega hasta la audacia. Buen humor, euforia, vitalidad. Activa y ambiciosa. Signos de vanidad complicada de egoísmo. Deseos de parecer más de lo que eres en realidad. Avara. Cautelosa, desconfiada, metida en sí misma. Diplomática.

Poco sincera; procura ocultar tu verdadera intención, y con frecuencia te muestras extremadamente amable, adulatora si es preciso y según los casos, para obtener de los demás todo el provecho posible... Añade a esto la contestación anterior y mírate como en un espejo: estás reflejada de cuerpo entero.

MARY-CARRO.—(La Coruña).—Inclinación a la corrección, a la claridad, al orden. Inteligencia superior. Cultura. Imaginación. Vera-

cidad; franqueza. Voluntariosa, Espíritu de iniciativa. Actividad. Rasgos de egoísmo, de orgullo y de avaricia. Cortesía, sociabilidad. Carácter dulce, gracioso, suave.

MAGDA.—(Pontevedra).—Facultades equilibradas. Imaginación. Sentimientos estéticos. Elegancia, distinción. Juicio claro; réplicas prontas. Credulidad. Franqueza; expansión. Entusiasmo. Decidida y ambiciosa. Deseos de independencia. Actividad; voluntad perseverante.

Diccionario Gallego-Castellano

(Ilustrado con cantigas populares)

AQUELOUTRIÑO.—Mocito.

«Fu bonita non che son, riqueza non ch'a heredei. Dime ti, aqueloutriño, en que modo ch' agradei.»

ARCO D'A VELLA.—Arco-Iris.

«D'o seu sono d' amor des-
(pertano
as roxas nereidas
que n'o fondo d'os regos dur-
(mian
n'as cóbas esprendidas:
Pol-os dóceos amores cha-
(maron
que, perto d'a orela,
c'as pingotas d'a y-auga te-
(cian
pintadas cadeas;
e, estoirando suas alas de
(prata,
qu' o sol cintilea,
rebuldando tenderon n'os
(aires
o arco d'a vella.»

AREA.—Arena, conjunto de partículas de piedra, o de metal.

«Non quero zapato baixo, que se m' enterra n'a area; non quero amores de lonxe que os teño n'a miña aldea.»

ARREQUECER.—Rendir, producir el fruto más de lo que se esperaba. Adelantar en cualquier labor.

«Arrequece, de présa, vamos axiña, que quero vel-as prayas d'a terra miña.»

APERTA.—Apretón de cariño; abrazo. *Apertas contr' o corazón lle daba.* Abrazos contra el corazón le daba.

«Olliños de groria!
Cariña de meiga!
Apértame ben,
Corazón de manteiga.»

APOUVIGAR.—Azotar. Abatir, como azotan y abaten los vientos las hojas de los árboles, las mieses, las plantas tiernas, etc.

«O través d' aguzados pe-
(nedos
penso ver empinados petou-
(tos,
viñas, hortas, debesas e sou-
(tos
qu' apouvigan os ventos d'o
(sul.»

AQUEL.—Defecto; imperfección; avería; maleamiento, o al contrario.

«Se deixo por Pedro a
(Xan,
non me rifés, miña nai.
Pedr ño ten certo aquel
que moita gracia me fai.»

AQUELA.—Aquella. Defecto, imperfección; avería; maleamiento, o al contrario. Úsase también de esta palabra para llamar a una señora, cuyo nombre no se recuerda, o se ignora; y así se dice *Doña Aquela*.

«Non quero muller casada, nin quero muller viuda, quero muller solteiriña e sin aquela ningunha.»

ARRODEO.—Rodeo. Estorbo, tropiezo.

«Cando corro, ando ben, non se me pon n'o camiño arrodeos de ninguén.»

ATOPAR.—Encontrar.

«Non me digas que non
(atopas
unha nena que ch' agrade.
As rapaciñas bonitas
ond' están logo se sabe.»

Solución del jeroglífico n.º 2

«Ande yo caliente,
ríase la gente.»

Ramón FerreiroULTRAMARINOSHOSPEDAJE
VINOS Y COMIDAS◆
CUNTIS**GRAN CAFE-BAR
y PANADERIA**

Propietario:

Manuel Pernas▼
CUNTIS**JOSE FERRIN PEGO**ULTRAMARINOSVINOS SELECTOS
ESPECIALIDAD EN MERIENDAS●
MEIRA

(Cuntis)

CASAL

FÁBRICA DE MADERAS

▼
TROANS (Cuntis)**UN VIAJE ACCIDENTADO**

(Viene de la página 13)

—Y sigue: "Cuando la alterosa nave estuvo a la vista, salieron del muelle a su encuentro..."

—¡...!

La catástrofe se consumó. El diario madrileño publicó, efectivamente, en primera, a todo derroche de titulares, la fastuosa recepción del hombre público en su pueblo; adonde no llegó, realmente, hasta mucho después.

Franco Rodríguez echaba venablos mesándose las barbas de moro. Cuando le vi en la casa del diputado de quien como D. José era huésped, flagelaba con su vozarrón a "Equis", confuso:

—Yo que usted, me hacía el "harakiri"...

No lo escuchó y valió más así, claro. ¡Simpático "Equis"! Era un buen camarada a quien la tempestad y San Julián se la jugaron de a puño aquel día. Me dijeron que poco después se fue a América. Y no volvió.

Industrias BASCOBOOCOCHES - SILLAS
patentadas para Niños

Avda. López Ballesteros, 30 - VILLAGARCIA DE AROSA (Pontevedra)

FINISTERRE
*Revista de Galicia*publicará en el número próximo,
entre otros, los siguientes trabajos

La Salve del Monasterio de Poyo.

Sarasate en Pontevedra.

Oca: el Versailles Gallego.

Sueño de un turista inglés en Finisterre.

Las Torres del Oeste.

La romería de los posesos del diablo.



ALVEAR, S. L.

MONTILLA

DELEGACION GENERAL: Colón. 6 - Teléfonos 1234 - 1235 - 1199 - 2299 - **VIGO**

AGENCIAS en Pontevedra, La Coruña, Santiago de Compostela, El Ferrol del Caudillo, Orense y Lugo.

MANOLO

GRANDES SALONES DE PEINADOS

Especialidad en Permanentes AL ACEITE
y Tintes naturales de las mejores marcas

M. Quiroga, 16-1.º - Teléfono 358
PONTEVEDRA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

ARTÍCULOS FOTOGRAFICOS
PINTURAS Y BARNICES

FEDERICO SELGAS

M. Quiroga, 29 - Teléf. 167 PONTEVEDRA



ULTRAMARINOS

Gabriel Vilela Pereira

Salvador Moreno, 35 - Teléfono 127

PONTEVEDRA

Sucursales: Panadería y Frutería - eal, 20
En MARIN: General Mola, 96 y Cantoarena 27
Reparto de Pan a domicilio, sin aumento de precios

PESCADERIAS TOUZA

EL PESCADO MAS FRESCO DE MARIN
VENTA MAÑANA Y TARDE

CALLE SAN ROMAN

PONTEVEDRA

TALLERES MECANICOS Y DE FUNDICION

● **LUIS IGLESIAS** ●

CONSTRUCCIÓN DE BARCOS DE PESCA
MÁQUINAS, MOTORES MARINOS
Y MAQUINARIA EN GENERAL.

INSTALACIÓN COMPLETA DE ALUMBRADO ELÉCTRICO
EN EMBARCACIONES PESQUERAS



Telegramas: LUIGLEFER - Teléfono 2086

San Francisco = Ribera = Vigo

RAYMUNDO VÁZQUEZ

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

CENTRAL PONTEVEDRA: Oliva. 67 - Teléfono, 66

MADRID: Oficinas Provisionales - Alcántara núm. 6

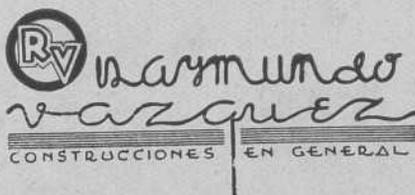
EL FERROL DEL CAUDILLO: Espartero, 7-13 - Teléfono 100

SANTIAGO DE COMPOSTELA: Apartado 57 - Teléfono 1239

VIGO: República Argentina, 13 - Teléfono 3332

ORENSE: Avenida Zamora, 18

LA CORUÑA: Oficinas Provisionales - Fontán, 3-I.º - Teléfono 1137



ISAAC TORRES CAMPOS

Hijo sucesor de MANUEL TORRES REY

FERRETERIA

Maquinaria Agrícola, Artículos de Saneamiento, Vidrios, Muebles, Pinturas, Barnices, Cocinas de Hierro, Hierros, Aceros y Materiales de Construcción.

GRAN BAZAR

Loza, Cristal, Bateria de Cocina, Droguería, Perfumería, Artículos de Regalo, Novedades, Juguetería, Armas, Municiones, Utensilios de Caza y Pesca y Material Eléctrico.

Fábrica Modelo de Aguas Gaseadas

TELÉFONO 6

CUNTIS

(Pontevedra)

GRAN CAFÉ-BAR

"QUICO"

HOSPEDAJE - GRAN CONFORT

ULTRAMARINOS
Y COLONIALES

Perfecto Alonso Villar

CUNTIS

AUTOS DE ALQUILER

DAVID TEMES PITEIRA

ALMACÉN DE
CEREALES Y HUEVERIA

VICENTE CARBALLO

CUNTIS

PERFECTO ALONSO GOMEZ

FERRETERIA - LOZA Y CRISTAL
Materiales de Construcción

CUNTIS

SERRERIAS RURALES DEL UMIA, S. L.

MORAÑA (Pontevedra)

FABRICACIÓN DE MADERAS
DE TODAS CLASES

FÁBRICAS DE ASERRAR EN
LA RAN (Cuntis), CAMPENLOS y CARIDE (Moraña),
PORTELA (Barro)

DEPÓSITO EN VILLAGARCIA
Calle Rosalía de Castro - Apartado n.º 65

CINE VICTORIA

CUNTIS

Suntuosa Instalación
LA PANTALLA DE LOS GRANDES ESTRENOS